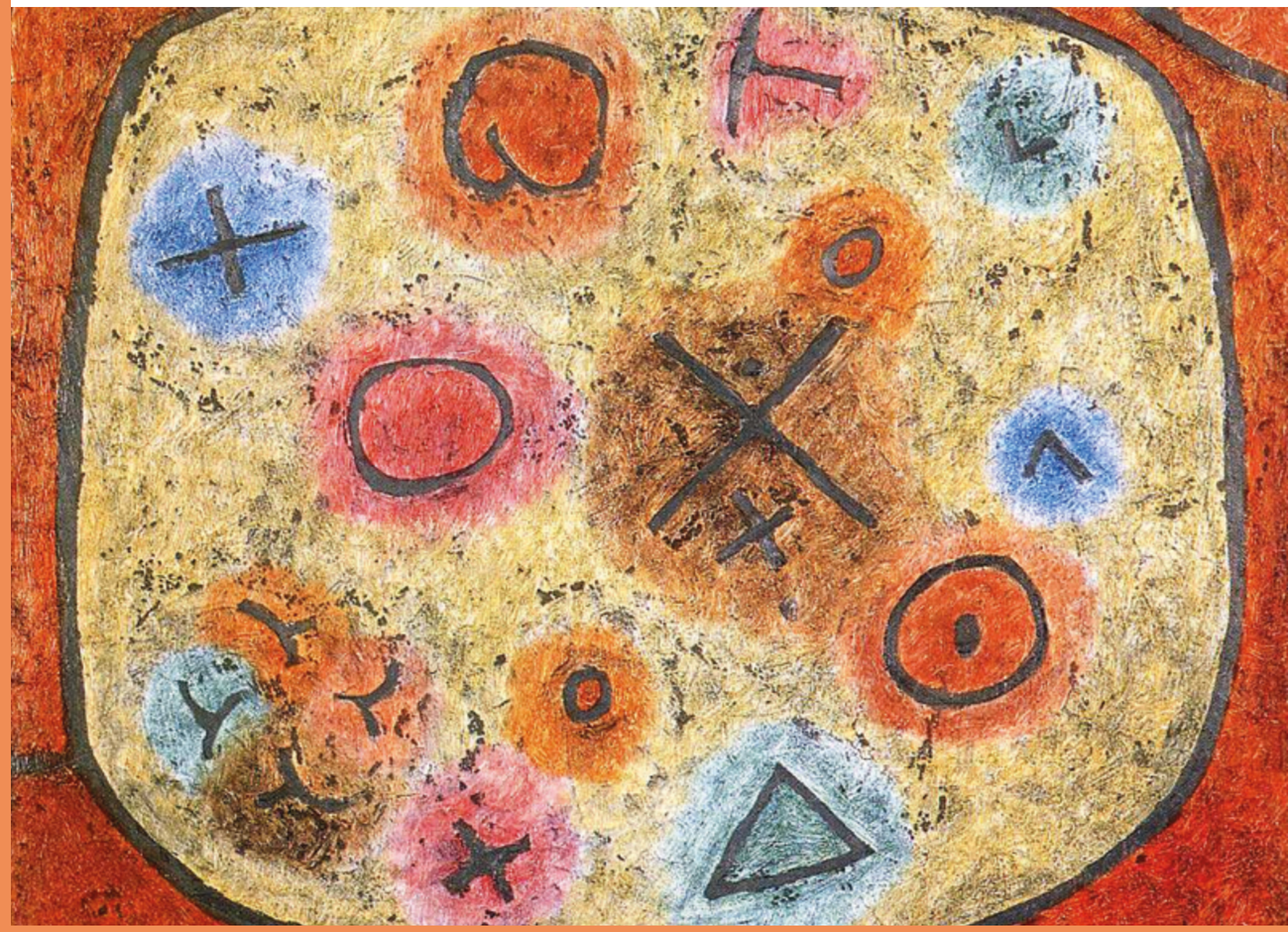
lineadestre

REVISTA ESPECIALIZADA
EN PSICOMOTRICIDAD

PUBLICACIÓN SEMESTRAL
JULIO 2022
NÚMERO 49



- Lo técnico en la formación de los psicomotricistas
- La experiencia de un curso de sensibilización psicomotriz
- Decálogo de la adultez
- Psicomotricidad y Educación inclusiva
- ¿Un diagnóstico para todes?
- Beneficios de la Psicomotricidad en Familia. Acompañamiento a la población vulnerabilizada
- Lecturas de cuerpos presentes.
- Reconociendo lo incierto en los vínculos

Proyecto Clínico Psicomotor

Nuestros principios terapéuticos parten de la actividad motriz espontánea y lúdica, se reflejan en la construcción de la identidad y de la socialización.

Terapia, servicio
Acompañamiento
Red, urdimbre
Innovación, investigación
Qualidad, pericia
Acción, cuerpo, juego

TARIQA
psicomotriu

IOLANDA VIVES PEÑALVER.
Psicóloga, psicoterapeuta psicomotriz y psicocorporal. Profesora UB.

JOSEP ORDOÑEZ EDO.
Maestro de Educación Especial, terapeuta psicomotriz.

MARTA PASCUAL CURIA.
Maestra de Educación Infantil, terapeuta psicomotriz.

NÚRIA MARTÍNEZ SÁNCHEZ.
Educadora Social, terapeuta psicomotriz.

Y EQUIPO ESPECIALIZADO DE TERAPEUTAS

Ámbitos de intervención:

- Espacio psicoterapéutico.
- Trabajo psicopedagógico.
- Acompañamiento familiar.
- Trabajo en red.
- Asesoramiento y formación.

Atención individual y grupal a la infancia, adolescencia y adultos.

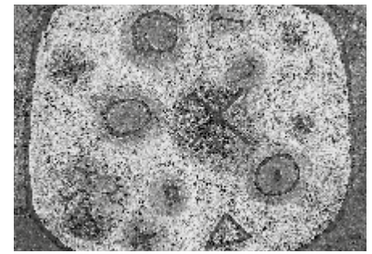
TARIQA PSICOMOTRIU S.L
C/ Malgrat 116 planta baja - 08016
Barcelona - (+34) 933 520 219
E-mail: info@tariqapsicomotriu.com
www.tariqapsicomotriu.com
Centro Sanitario: E08567657

¿Eres psicomotricista o estás acabando tu formación?

· Para informarte
· Para hacer colectivo
· Por el reconocimiento
· Por y para la profesión

app.psicomotricistas@gmail.com
www.app-psicomotricistas.net

app
asociación
profesional de
psicomotricistas



Paul Klee, *Flowers in stone*, 1939 (detall)

Consejo editorial
Rikardo Acebo, Sara Manchado, José Ángel Rodríguez y Josep Rota

Colaboraciones
Montse Castellá, Clara Collazos, Lidia Esteban, Maria Paula Fasanelli, Gemma Heras, Cristina López, Sara Manchado, Marina Marazzi, Alejandra Papandrea, Ana Samitier, Cristina Tormo, Iolanda Vives

Redacción, suscripciones y publicidad
e-mail: app.psicomotricistas@gmail.com

La revista dispone de espacios publicitarios para las personas o instituciones interesadas.

Maquetación
faino.com

Depósito legal
B-17.092-97

ISSN (edición impresa): 1575-0841
ISSN (edición digital): 2696-2330

Impresión
C.T.P. Gràfiques BCN S.L.
C/ Segarra, 31 local
08921 Sta. Coloma de Gramanet

Edita
Asociación Profesional de Psicomotricistas

Esta publicación no asume necesariamente las diferentes formas de pensar que se reflejan en ella.

4 **EDITORIAL**

DOSSIER

5 Lo técnico en la formación de los psicomotricistas
Marina Marazzi

15 La experiencia de un curso de sensibilización psicomotriz
Gemma Heras, Lídia Esteban

APORTACIONES INTERDISCIPLINARES
21 Decálogo de la adultez. Hacia una psicomotricidad adulta en y para todo el ciclo vital
Alejandra Papandrea

ESPACIO ABIERTO
28 Psicomotricidad y Educación inclusiva
Comisión de profesión y formación de la APP

ELLAS Y ELLOS OPINAN
31 ¿Un diagnóstico para todes?
Cristina López

ENTREVISTA
35 Beneficios de la Psicomotricidad en Familia. Acompañamiento a la población vulnerabilizada
Clara Collazos, Sara Manchado, Ana Samitier, Cristina Tormo, Montse Castellá

LECTURAS
44 Lecturas de cuerpos presentes. Conversaciones entre Psicomotricidad y Psicoanálisis
Iolanda Vives

TEMAS DE PSICOMOTRICIDAD
46 Reconociendo lo incierto en los vínculos
Maria Paula Fasanelli

Editorial

Escribo este editorial en un momento en el que estoy implicado en la formación de un grupo de personas, interesadas en el conocimiento de la práctica psicomotriz. Una formación programada en unas pocas horas (25), y que puede definirse como un grupo de sensibilización.

Son profesionales de la educación, con varios años de experiencia y ocupando distintos roles en el campo educativo. Son personas muy motivadas, que comparten una visión de la primera infancia, fundamentada en la escucha y el acompañamiento respetuoso de la evolución madurativa de las niñas y niños. Algunas realizan sesiones de psicomotricidad y otras han podido observar y acompañar a la profesional que intervenía en una sesión. Esta experiencia y primera mirada les ha bastado para comprender lo que se está "jugando" en una sesión de psicomotricidad ("me he enamorado de la psico..."), a la vez que sienten la inquietud y deseo de formarse para poder ajustarse a las necesidades que las niñas y niños manifiestan a través de su movimiento y juego espontáneo. No se trata de repetir unas técnicas, sino de encontrar qué es lo que hay que observar para poder entender el sentido de lo que aparece en las manifestaciones motrices de las niñas y niños y, de esta forma, intervenir de una manera más ajustada. Hablan con emoción de determinadas situaciones en las que acompañan a alguna niña o niño con dificultades.

Acompañar, reconocer, sostener, escuchar... son actitudes necesarias en cualquier tipo de relación educativa; unas actitudes que no pueden ser aprendidas e integradas a partir solamente de un trabajo teórico, sino que deben ser vivenciadas desde un trabajo corporal. En este espacio de la formación, a partir de la relación que cada persona descubre con su historia personal, afloran fácilmente las emociones.

Desde nuestro lugar de formador, también vivimos esta situación con una especial emoción e intensidad y, una vez más, nos aparece de una forma manifiesta la importancia y el lugar que ocupa la formación. La mayoría de formaciones están estructuradas en forma de postgrados o másteres universitarios a lo largo de uno o dos cursos. Pero también existen estos actos formativos como este al que nos estamos refiriendo.

¡Qué importantes son estas situaciones formativas de una dimensión temporal reducida, donde las personas profesionales buscan una primera respuesta a esta realidad educativa que les ha atrapado y "enamorado"! Pensamos que estas personas deben satisfacer esta primera necesidad, mientras se origine en ellas el deseo de continuar con el proceso formativo.

Los artículos que figuran en el dosier de este número de la revista tratan específicamente sobre el tema de la formación, de la estructura y significado del acto formativo. En las otras secciones se incluyen artículos que complementan y significan también las dinámicas formativas.

Os deseamos una provechosa lectura.

Lo técnico en la formación de los psicomotricistas

Armado de un repertorio, lectura y usos de las variables psicomotrices y construcción de una actitud psicomotriz

> *"Para hacer cualquier cosa artísticamente es necesario adquirir una técnica, pero se crea a través de esa técnica y no con ella."* Stephen Nachmanovitch .
>
> *"Mientras enseño continúo buscando indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad."* Paulo Freire .

Marina Marazzi
Licenciada en psicomotricidad, psicóloga social, consteladora familiar, maestra de relajación kum nye. Docente de la Universidad Nacional de Tres de febrero (Untref, Argentina). Docente invitada de la Universidad Nacional de San Luis en las licenciaturas en psicomotricidad. Coordinadora de la diplomatura de psicomotricidad y educación en la Untref. Trabaja con niños y niñas y sus familias en clínica psicomotriz. Ha publicado artículos de psicomotricidad en diversas revistas y libros colectivos. Próximo a editarse su libro *Psicomotricidad: tramas y escenas de la práctica* (Biblos, 2022).

Sigo indagando sobre lo técnico en psicomotricidad, sobre las formas de nombrarlo y en cómo enseñarlo a los estudiantes de psicomotricidad.

La técnica parece ser un concepto poco amigable para los psicomotricistas. Nuestra práctica es abierta y flexible; se construye con el otro. Miramos cada persona y cada intervención como únicas y singulares. Somos artesanos.

Uno de los abordajes es el jugar que toma una forma en el juego que armamos con el otro. Los bordes se amplían para albergar lo que el otro puede. Somos una disciplina fundamentalmente creativa. Y la técnica, como un corsé, parece incomodarnos. Parece que nos condiciona, que nos aprieta, que nos oprime. ¿Es posible pensar lo técnico sin que algo se cristalice, se rigidice? ¿Es posible considerar lo técnico conservando la creatividad?

En la trasmisión de la disciplina a los estudiantes de psicomotricidad me encuentro con el desafío de enseñar cómo se hace la psicomotricidad, qué se hace en la práctica psicomotriz concretamente, cuáles son los medios que usamos. Estas preguntas tienen que ver con lo técnico.

1. Nachmanovitch, Stephen, (2004). *Free play. La improvisación en la vida y en el arte.* Buenos Aires: Paidós.
2. Freire, Paulo (1994). *Pedagogía de la autonomía.* México: Siglo XXI.

Entonces, ¿cómo contar con la técnica que nos habla del quehacer en psicomotricidad, sin que se vuelva procedimiento estandarizado, instrucción fija, programa prearmado, camino prefabricado?

Nuestra práctica es a la vez sutil y concreta, flexible y precisa, abierta y orientada, singular y universal. Para trasmitir la forma de ejercerla es necesario nombrar, describir, analizar, sis-tematizar cómo trabajamos.

Puede ayudarnos pensar en la técnica como un concepto entramado. La técnica sostenida por una concepción teórica, por un cuerpo sensible, por una práctica interesada. El *qué* hacer articulado con *por qué* hacerlo así, *para qué* y *para quiénes*.

Desde la perspectiva de la psicomotricidad, la intervención está ligada a la lectura que ha-cemos de cada situación para decidir qué recursos técnicos son oportunos y cuál será el modo en que los usaremos. El uso no es lineal ni plano; es creativo y en relación con el sujeto o el grupo.

La técnica no está al frente ni al principio de la intervención; no es lo que guía. Sin embargo, para ejercer la práctica psicomotriz es necesario tener referentes técnicos, explorarlos, conocerlos, manejarlos, fundamentarlos.

La indagación y la sistematización del abordaje de lo técnico en la formación de los psico-motricistas se ha constituido en un tema de interés al que nos abocamos desde el año 2001 en la asignatura Formación Personal Corporal II de la licenciatura en Psicomotricidad en la Untref [3].

Alcances de lo técnico

Los primeros pasos para sistematizar la trasmisión de lo técnico nos llevaron a precisar el quehacer, **las técnicas y los recursos técnicos de la psicomotricidad.** Durante muchos años delineamos una forma de trasmitir las técnicas de la psicomotricidad, explorándolas con los estudiantes en la experiencia de la clase, indagando en sus fundamentos y proponiéndoles que imaginaran sus posibles usos sin que se volvieran recetas estandarizadas.

Pero en la trasmisión de la disciplina nos encontramos con muchos otros aspectos que consideramos que hacen al campo de lo técnico que no están enunciados en descripción de las técnicas. Nos planteamos desglosarlos, describirlos, nombrarlos, dar cuenta de esos otros aprendizajes que realizan los estudiantes relativos a lo técnico y necesarios para ser psicomotricistas; distinguirlos para indagar y seguir pensando los alcances de lo técnico en la psicomotricidad.

Por un lado, al analizar los por qué y los para qué de diferentes recursos técnicos, aborda-mos el estudio de las **variables psicomotrices o relacionales**[4] puestas en juego en cada uno de ellos: el tiempo, el espacio, los objetos, el cuerpo y las manifestaciones corporales y la palabra, para luego pensar desde la observación del destinatario de nuestra práctica cómo es oportuno utilizarlas en pro de una dirección en la intervención.

Por otro lado, nos encontramos con que durante el curso nos detenemos en investigar en profundidad los modos de comunicación de los estudiantes entre sí. Proponemos explorarlos y reconocer las modalidades habituales, y planteamos actividades para ampliarlas y flexibilizarlas imaginando el futuro rol. A partir de las reflexiones surgidas de sus registros en las experiencias de clase, fuimos perfilando cualidades que conforman la **actitud psicomotriz**.

3. He compartido esta búsqueda con colegas que formaron parte del equipo docente de FPCII desde ese año hasta la actualidad: Alejandra Papandrea, Cecilia Mangiarotti, Corina Fernández, Primavera Bajarlía, Vanesa Gralatto, Raquel Salischiker, Karina Díaz y Leticia Gonzalez, coordinadora de la carrera.

4. Nos referimos a variables psicomotrices que se juegan en la relación con los otros y las otras. Por eso son variables relacionales.

Para ejercer la psicomotricidad, para ser psicomotricista, es necesaria una actitud, una perspectiva, una posición que se construye. Consideramos que esa construcción es parte de lo técnico que se trasmite en la formación del psicomotricista.

Entonces agruparemos el análisis de **lo técnico** en tres aspectos:

1. **Los recursos técnicos. El quehacer. El repertorio.**
2. **Las variables relacionales: el tiempo, el espacio, los objetos, el cuerpo, la palabra. La lectura y el uso.**
3. **La actitud psicomotriz. Los modos de comunicación. Los sentidos en juego.**

Consideramos que al distinguirlos podemos indagarlos y seguir pensando los alcances de lo técnico en la psicomotricidad.

1) El quehacer en psicomotricidad

La creatividad en el uso de los recursos técnicos

Hemos considerado como **técnicas principales** con las que cuenta la psicomotricidad **el juego y el jugar; las técnicas grafo-plásticas y la escritura; la relajación, que incluye el trabajo con los registros del propio cuerpo y de la fluctuación tónica; y los relatos en los que ubicamos los cuentos, las narraciones y la presencia de la palabra conversada**. [5]

Para ejercer la psicomotricidad, para ser psico-motricista, es necesaria una actitud, una perspectiva, una posición que se construye.

En la práctica psicomotriz se combinan diversas acciones provenientes de estas técnicas principales. Para enseñar a entretejerlas empleamos el concepto de recurso técnico, entendiéndolo como un recorte de las técnicas que ayuda a mantenerlas abiertas en su trama y flexibles en su uso. Y así poder combinarlas como sea necesario en pro de un determinado abordaje, con una determinada persona.

De las técnicas surgen innumerables recursos técnicos. Son las formas que toman los juegos, los relatos, la relajación, lo grafo-plástico y la escritura. El psicomotricista en su formación necesita construir un bagaje de recursos técnicos, un **repertorio**, al que pueda acudir creativamente en su práctica. En la trasmisión de la disciplina exploramos diversas formas de cada técnica. Las presentamos e invitamos a los estudiantes a que las investiguen, a que propongan actividades en la clase encontrando un hilo conductor. Lo que permite en-lazar una propuesta con otra es el descubrimiento de que hay una estructura que subyace, que orienta en qué dirección se está yendo. Aprender a conectar los recursos técnicos con la dirección en una sesión de psicomotricidad es otro aspecto de lo técnico. Es necesario que los estudiantes ensayen armar caminos

5. En el abordaje con los adultos cobran importancia técnica corporales. Ver en Papandrea, Alejandra. *Abordaje psicomotor en adultos.* Imago Mundi. Buenos Aires. 2018

Los recursos técnicos se ajustan, se acuerdan, se transforman en el ejercicio mismo de nuestra práctica.

adecuados para los destinatarios de sus futuras prácticas, en vez de repetirlos tal como los vivencian. Este repertorio, cúmulo de experiencias, permite crear, improvisar, combinar. Dice Nachmanovich (2004: 57): "La técnica misma surge del juego, porque solo podemos adquirir la técnica por la práctica de la práctica, experimentando y jugando persistentemente con nuestras herramientas, y probando sus límites y resistencias."

Los recursos técnicos se ajustan, se acuerdan, se transforman en el ejercicio mismo de nuestra práctica. Es necesaria una sensibilidad, una escucha, una mirada, una lectura de la situación, una apertura al otro, un diálogo para encontrarlos y transitarlos. Es necesario vislumbrar una dirección para entender el sentido del uso de cada recurso técnico.

En la intervención desde la Psicomotricidad usamos, sobre todo, recursos técnicos prove-nientes de las técnicas principales de nuestra disciplina. Estos se construyen a partir de la formación del psicomotricista, tanto corporal como teóricamente, en una ida y vuelta entre propuestas que masajean, ablandan, amasan los bordes de la experiencia corporal y am-plían la comprensión de los fundamentos disciplinares que respaldan y sostienen nuestro quehacer.

Tanto en la formación del psicomotricista como en la práctica profesional, hay algo que uno entiende como eficaz a partir de la propia vivencia y en la comprensión de la experiencia del otro. Eso permite aumentar los alcances de un recurso técnico al comprobar un posible efecto.

Puede que uno descubra lo maravilloso[6] que es para un niño lograr plegar un papel para hacer un avioncito y jugar con él. Manejarlo para que pase por un aro, para que llegue lejos o para que aterrice suavemente. Los desafíos de lanzarlo con la mano no hábil, o para atrás, o con el pie, de atajarlo... Las modificaciones que puede hacerle para que vuele diferente. Los trazos coloridos que lo hacen propio y el poder que pueden concederle esas marcas. Las historias que pueden tejerse en relación a los viajes del avioncito, sus pasajeros, sus destinos ¿Qué puerta abrió para un niño esa experiencia? ¿Qué empezó a deslizarse otra vez?

Las alegrías del logro, de lo que vuelve circular dan sentido a los recursos técnicos. Esas experiencias nutren el repertorio y los modos de usarlo. Nos vuelven más creativos.

La historia personal en la construcción de los recursos técnicos

Los recursos técnicos de cada psicomotricista están también coloreados y nutridos de la historia personal, de la experiencia corporal de cada estudiante en su vida. En la formación de psicomotricista en la Untref solemos realizar un ensueño dirigido, un viaje que invita a los alumnos

6. Lo maravilloso, o lo desafiante o problemático que da la oportunidad de transformase en maravilloso.

a reencontrarse con los aprendizajes transitados a lo largo de la vida, contactando con las técnicas que han experimentado, cómo las han aprendido y con quién. Retomar contacto con aquellas vivencias, notando la huella que han dejado, permite reflexionar sobre el valor de las técnicas y la forma de ser trasmitidas. Surgen recuerdos muy vívidos, que se revitalizan al ser tocados y compartidos.

"Aprendí a andar en bici con mi papá, cuando vi que mantenía el equilibrio me maravillé ¡Creía que todavía me sostenía!"

"Recuerdo a mi maestra de tercer grado que me enseñó a hacer una carterita plegando papel."

"A mi abuela que me enseñó a tejer."

"El ajedrez con mi abuelo."

"La primera vez que me tiré del trampolín."

"Cuando llegué a la primera clase de ballet."

"El equipo de básquet."

"La casa de mi profesora de piano."

"El olor del jardín de infantes."

"Las telas con las que armábamos la casita con mis hermanos y vecinos."

"Mi corazón palpitando en el escondite..."

Alentamos a evocar con nitidez imágenes, sentires, texturas, olores, sabores. Hay un conocimiento en esas experiencias que también aporta a la construcción del rol en tanto y en cuanto sea evocado, analizado, pensado, trabajado.

Escribe Daniel Calmels: *"En la vida cotidiana el cuerpo y el jugar están transparentados, como el cuerpo y juego forman parte de experiencias naturalizadas, familiarizadas, que es necesario poner a trabajar. En Formación Corporal, se pone a trabajar el cuerpo, se lo visibiliza en lo que denominamos manifestaciones corporales, conceptos que nos ayudan a pensar la corporeidad en su presencia e historia (...) todos tenemos un saber relativo, histó-rico, personal, que debemos trabajar a partir de una experiencia sobre la cual se pueda pensar, llevar al plano del conocimiento."*[7]

Este recorrido personal por diferentes técnicas permite recuperar recursos técnicos a partir de la historia corporal personal en esos aprendizajes notando sus marcas, influencias y perspectivas. Reconociendo qué variables psicomotrices están en juego. Al reconocerlos, analizarlos, es posible ubicar y valorizar transformándolos en recurso técnico disponible para la práctica psicomotriz.

A partir de contactar la propia historia también se evocan los modos en que fue trasmitida una técnica y eso contribuye a la construcción de la actitud psicomotriz.

Los aportes de otras disciplinas, métodos, técnicas

La formación corporal del psicomotricista recibe el aporte de diferentes técnicas, métodos y disciplinas a través de docentes invitados[8] representantes de dichas técnicas. Estas experiencias ofrecidas en el marco de la formación corporal permiten al estudiante explorar otros modos de usar y pensar el cuerpo; nos invitan a abrirnos a otros lenguajes; aportan a la construcción de la actitud psicomotriz desarrollando apertura y flexibilidad en las maneras de mirar y trabajar.

Si bien al transitar estas experiencias en la formación estamos lejos de convertimos en ex-pertos de esas disciplinas, podemos sentir un perfume que nos inspira para construir otros recursos técnicos para nuestra práctica.

Los fundamentos teóricos de cada técnica invitada son también un incentivo para precisar, ver diferencias, e investigar en los

7. En Robles, Carola, Trabajo final de grado. Una mirada sobre la formación corporal del psicomotricista Untref 2015. En anexo, Entrevista a Daniel Calmels (2012).

8. En la formación personal 2 hemos recibido a docentes que provenían de técnicas como Alexander, Eutonía, Feldenkrais, Esferodinamia, danzaterapia, danzas folklóricas, danzas circulares, sensopercepción, expresión cor-poral, contact improvisation, danza Butóh, chi kung, kum nye yoga, títeres, teatro, máscaras, circo, cuentos tradi-cionales; música, canto, percusión, técnicas de la voz, trabajo con la arcilla desde las artes del fuego, entre otras. En la licenciatura en psicomotricidad de la Untref hay talleres obligatorios de voz y ritmo, cuerpo y postura, de plástica y de teatro y talleres optativos extra programáticos de teatro espontáneo, máscaras, cuentos, relajación y diferentes técnicas corporales.

recursos técnicos de nuestra disciplina y sus bases teóricas.

2) Las variables relacionales: tiempo, espacio, objeto, cuerpo, palabra

Un análisis, una comprensión, una dirección. Su lectura y su uso.

Para trasmitir las variables relacionales en la formación del psicomotricista hacemos un camino de doble vía. Proponemos leerlas examinando algunos recursos técnicos, por un la-do; y por el otro, proponemos analizar una situación percibiendo cómo sería conveniente o necesario usar esas variables, articulando así los recursos técnicos con la dirección de la intervención.

Por ejemplo, aumentar la distancia puede ser oportuno en algún momento, y en otro acer-carse y quizás contactar el cuerpo del otro. Puede que en un comienzo sea más efectivo el ir rápido para que algo no se arrepienta por entrar en actividad; y en otras ocasiones, lentificar y pedir una cámara lenta puede ser lo más oportuno; cuándo cambiar una pelota dura por una blanda, u ofrecer un objeto para que la acción toque tierra y se concrete y no que-de en un plano demasiado imaginado; o cómo armar un relato que ayude a crear una escena que sostenga el juego; qué posturas del psicomotricista pueden ayudar a que algo se vehiculice, qué mirada, qué gesto, qué movimiento, cómo la voz; qué palabras son oportunas, con qué énfasis, qué prosodia o melodía. Es necesario conocer estas variables, sus usos y efectos posibles para elegir de acuerdo a lo necesario en cada situación.

Lo que permite que un accionar se trasforme en recurso técnico y entre en nuestro repertorio es el hecho de haberlo podido analizar, reflexionar; entender qué se juega allí, o qué podría jugarse, cuáles son sus efectos o cuáles podrían ser. Analizamos qué variables psicomotrices: espacio, tiempo, objetos, cuerpo (postura, movimiento, tono y fluctuación tónica, contacto, voz, gesto, mirada, etc.), y palabra, se ponen en juego en determinado recurso técnico para favorecer la comprensión de su uso.

Al analizar el uso del espacio en el "pato ñato", observamos que es una ronda que permite que todos se vean. Alguien corre por fuera quedando delimitado un dentro donde pueden quedarse los que pierden, albergados, quizás... Hay un contacto que tiene que ser regulado. Se toca con suavidad la cabeza de cada jugador. Hay un pedido de alternancia tónico-postural al levantarse, caminar, correr y volver a sentarse. Hay un ritmo: se requiere de una espera, una velocidad de reacción, una variación en la velocidad de los movimientos. Se usa la voz: es necesario decir en voz audible pato y más fuerte ñato. Hay una repetición que permite otra oportunidad, de que varios niños pasen por el lugar protagonista. Hay un nombrarse, un reconocerse, un elegir y ser elegido. También se analiza cómo explicar el juego al presentarlo, qué palabras del psicomotricista acompañan (si invitan a corear los nombres o si hace falta hacer una aclaración en relación al cuidado de los cuerpos, etc.).

Lo que permite que un accionar se transforme en recurso técnico y entre en nuestro repertorio es el hecho de haberlo podido analizar, reflexionar; entender qué se juega allí, o qué podría jugarse, cuáles son sus efectos o cuáles podrían ser.

Las variables psicomotrices pueden organizar el análisis de un recurso técnico, la observación y lectura de una situación, y la reflexión sobre una intervención. Podemos conside-rar cada variable en la relación con los otros y las otras:

Uso del Espacio

Lugares en el espacio. Uso de las paredes o del centro. Búsqueda del suelo o de alturas. Proxemia. Niveles. Dirección del movimiento. Hacia dentro o fuera. En línea recta o curva. Ronda, hilera, fila, grupos, aislados. Lejos o cerca.

Uso del Tiempo

Ritmo; inicios, formas de arrancar. Impulsos. Finales, formas de detenerse. Pausas. Espera. Duración. Duración de las pausas y de los desplazamientos. Cadencia. Repetición. Velocidad. Esperas y alternancia. Permanencia. Sincronía.

Uso del cuerpo, uso de las manifestaciones corporales en la relación con otros

- **Posturas:** Parados, sentados, acostados. En tensión o relajados. Abiertas o cerradas. Hacia dentro o hacia fuera. Receptivas o expresivas. Replegadas o desplegadas. Erguidas o derrumbadas. Ajustadas o sueltas, libres. Alternancias. Cambios de posturas (abruptos, pausados). Ajuste tónico-postural.
- **Tono:** En tensión o relajados. Sostenido. Desfallecido. Retenido. Desbordado. Alternancias. Una parte del cuerpo diferenciándose del resto.
- **Mirada:** Ojos abiertos o cerrados. Mirada periférica o mirada enfocada en la persona u objeto o parte del espacio. Mirada que permanece. Mirada que se esconde. Se escapa. Persigue.
- **Contacto:** Continuo o discontinuo. Suave o duro. Sin tocar. Parte del cuerpo que se contacta. Mínimo o máximo. Con un objeto mediando.
- **Movimiento:** En relación al tiempo: lentos o rápidos; continuos o discontinuos; con pausas; alternados. En relación al espacio: en el lugar, usando todo el espacio; niveles; con o sin un orden preestablecido (correr alrededor de la ronda en el huevo podrido o correr por todo el espacio como en la mancha). En relación al tono y postura: permaneciendo en la misma postura o modificándola; coreografía o modo de moverse preestablecido; movimientos circulares, de rodar, de rotar; desplazamientos, correr, caminar, bailar; al unísono o individualizados.
- **Gestos:** De una parte del cuerpo o de todo el cuerpo. Con la cara. Gestos que suenan a morisquetas. Gestos que tienen una intención de comunicación o no.
- **Voz:** Volumen (gritando, susurrando). Ritmo, melodía (cantado, recitado, relatado, llamando, etc.). Alturas. Uso de vocales. Sonidos que nos son palabras. Unísono, individualizado. Prosodia. Imitación. Cambio de voz. Voz que calma,

Las variables psicomotrices pueden organizar el análisis de un recurso técnico, la observación y lectura de una situación, y la reflexión sobre una intervención. Podemos considerar cada variable en la relación con los otros y las otras.

Para la presentación, el análisis y reflexión de las variables psicomotrices con los estudiantes de psicomotricidad analizamos diferentes juegos y actividades que proponemos.

que sostiene, que levanta, que alienta, que acompaña.

Uso de la palabra

Sosteniendo. Invitando. Enunciando. Deteniendo. Relatando. Preguntando. Ordenando. Organizando. Alentando. Provocando. Limitando. Callando. Conversando.

Uso de los objetos

Características de cada objeto. Funciones. Modos de usarlos. Dimensión funcional y simbólica del objeto[9].

Para la presentación, el análisis y reflexión

de las variables psicomotrices con los estudiantes de psicomotricidad analizamos diferentes juegos y actividades que proponemos. En los inicios solemos usar un juego proveniente del teatro que llamamos "el unísono".

Se trata de desplazarse por el espacio y cuando alguien se detiene todos tienen que detenerse al unísono. Cuando uno arranca todos arrancan al mismo tiempo. No pueden ponerse de acuerdo de antemano y tienen que alternar los que se detienen y arrancan permitiendo que todos puedan ocupar esa función alguna vez. Es un juego que trabaja sobre la atención y colabora en el armado de un ritmo compartido para la tarea.

Vamos dando consignas que los organizan como, por ejemplo, que los momentos de pausa tienen que ser largos; los de desplazamiento, cor-tos. Y lo repetimos por algunas veces; o que en el momento de detenerse, tienen que estar bien distribuidos por todo el espacio, o que tiene que haber tres en el centro; o que al detenerse, todos miren a la puerta; o que todos tienen que tocarse; o que al desplazarse vayan lentos la primera y la segunda vez, después de la pausa, rápidos; o con posturas de soldados, o bailando, o con pasitos cortos, o por el suelo, o susurrando; o que después de detenerse se desplacen tres personas de a una por vez, con desplazamientos cortos y dando un discurso, etc.

Primero, todo el grupo a la vez. Y luego, en dos o más grupos que arman sus propias consignas. Se alternan para presentar y se observan para descubrir la organización que acordaron. Vamos llevando la atención a las variables psicomotrices en el armado de lo que cada grupo quiere presentar y a su lectura al observar a los otros grupos.

3) La actitud psicomotriz

Hacia una flexibilidad en los modos de comunicarse

Para ejercer la práctica psicomotriz necesitamos una actitud abierta, flexible, creativa, que abarque. Esa actitud sabe de naturalezas diferentes que se integran. Incluye opuestos, vuelve a trenzarlos. Y al ampararlos, estos cooperan entre sí, se reconcilian y dejan de ser dos[10].

Para ser psicomotricista necesitamos armar la trama, reconocer aspectos, descubrir los contrastes y ayudar a que conversen y se reúnan.

Ver Schojed, Débora (2010). *La psicomotricidad. Caminos y herramientas en la intervención*. Buenos Aires: Lugar.

10. Ver *Psicomotricidad: En busca de un re-encuentro*. Marina Marazzi. Ponencia en Encuentro de Psicomotricistas organizado por la AFEP (Asociación Federal de Psicomotricistas), Córdoba (Argentina), octubre de 2013. Biblos (2022).

En la trasmisión de la disciplina cultivamos esta actitud. Al reflexionar en la propia experiencia de encuentro o desencuentro con el otro, los estudiantes pueden descubrir algo de sus modos habituales de comunicarse, de registrarse, de comprender. Dice Celina Marini que, en la formación, el cuerpo se impone como territorio que explorar desde sus sensaciones, desde sus habilidades, desde su figura y su forma.

Proponemos reconocer los propios bordes, masajearlos y ablandarlos con la experiencia para encontrar nuevas formas en la comunicación con el otro que permitan ser creativos en las situaciones de la práctica.

Entendemos que esta actitud necesaria para ser psicomotricista tiene que construirse en la formación y continuar cultivándose en el ejercicio de la profesión. Muchas veces los estudiantes plantean que se sienten cuestionados en lo que constituye su "forma personal de ser". Consideramos que enunciar algunas de las características de la actitud necesaria para la práctica hace más claro, más comprensible el rumbo de la formación y los estudiantes pueden implicarse con mayor profundidad y confianza en este aprendizaje. Elaboramos la enunciación de las siguientes características:

- La disposición para el encuentro con el otro, para tejer un entredós, un "con el otro", una zona de encuentro. La posibilidad de ir y dejar venir. Construir la comunicación con el otro en un "dejar venir para ir", en un "ir para dejar venir".
- Animarse a lo "por construir", a lo "aún no construido" con la confianza en que es posible armar con el otro. Una apuesta a que sí. Una fe, una convicción.
- Tener la capacidad de "leer" y dar respaldo, de albergar, de brindar estabilidad en los caminos que se arman con una firmeza que da cobijo. Contar con un saber profesional que permite sostener, acompañar, guiar, invitar, desafiar, calmar, afrontar "sin perder la compostura". Si se perdiera, saber recuperarla...
- A la vez, conservar una actitud de "no sé" que permita la entrada de "algo más". No vamos con una certeza que deja a lo otro fuera. No hay absolutos que excluyan. Es un camino que bordea los "entiendo" con los "no entiendo". Los "ya sé" con los "aún no sé", "aún no sabemos" que son entrada a nuevos saberes.
- Contar con la posibilidad de vislumbrar, descubrir por dónde se abre la posibilidad de comunicarse. Por dónde es posible un próximo paso.
- A la vez vislumbrar dónde está bloqueado, detenido, debilitado. Descubrir qué necesita ser cuidado.
- Flexibilidad y amplitud en los modos de jugar, de ofrecer, de escuchar, de mirar, de sentir.
- Plasticidad en los modos de comunicarnos. Contar con alternativas.
- Apertura en los modos de comprender. Capacidad de sorprendernos.
- Una atención en varios lugares a la vez.
- Los sentidos actuando a doble vía, hacia afuera y hacia adentro a la vez: observar y observarnos, sentir y sentirnos, escuchar y escucharnos
- Contar con el cuerpo propio, con la propia historia. Lo personal para lo profesional.
- Posibilidad de contactar el sentir del otro y el propio. Entrar en un campo compartido algunas veces.
- No empantanarse, pegarse, apegarse al otro. Ni al padecer, ni el disfrutar.

Al reflexionar en la propia experiencia de encuentro o desencuentro con el otro, los estudiantes pueden descubrir algo de sus modos habituales de comunicarse, de registrarse, de comprender.

Tampoco dejarlo desamparado, desentendiéndonos. Cuál es la medida del implicarse.

- Manejarse con una distancia que le / nos permita libertad. No querer ejercer un control. Cuidarnos del lugar en que el otro puede ponernos. Se trata de que el otro recupere su propio saber, su propio poder, su capacidad de encontrar los caminos; de que lo reconozca, lo reencuentre. Eso celebramos.

La actitud psicomotriz permite construir con otros. No se trata de marcarle un camino "preandado", prefijado, sin escucharlo. Es con el otro con quien se arma el camino. En un ir a buscar y dejar que llegue. El psicomotricista se prepara, puede ofrecer un sentido, pero mientras va, confirma con el otro, con el destinatario de su práctica. Espera esa confirmación. El psicomotricista está a la escucha, atento a percibir alguna señal del destinatario que indique por donde es posible andar, y puede seguirlo. Construyendo entre los dos. Nos re unimos con el otro. Nos encontramos.

La actitud psicomotriz permite construir con otros. No se trata de marcarle un camino "preandado", prefijado, sin escucharlo. Es con el otro con quien se arma el camino. En un ir a buscar y dejar que llegue.

Para percibir esas señales necesitamos cultivar, explorar, ampliar la experiencia sensible; abrir los sentidos; mirar de diferentes maneras para abrir la experiencia de ver; ampliar la escucha; conectarnos con el olfato para sentir el perfume, para orientarnos con lo que puede "olerse"; saborear lo que ocurre. Y sobre todo, recuperar la posibilidad de sentir: sentir la textura de la experiencia, sentir por donde se abre un camino; por dónde no es posible ir porque esta "vallado"; encontrar la oportunidad de los atajos. Los sentidos nos informan: entrar en la experiencia con los otros con los sentidos abiertos nos permite saber.

Lo técnico para el psicomotricista implica la habilidad para, a partir de una lectura, encontrar el modo de vehiculizar un recurso técnico oportuno. Implica una habilidad para jugar, para encontrar objetos adecuados, para proponer formas de usar el espacio y el tiempo que reconecten con lo que puede fluir. Habilidad para decir la palabra que sostenga, que acompañe, que guíe. Lo técnico en psicomotricidad implica contar con la capacidad de sentir, tener una actitud flexible para armar con el otro, para dejar entrar los modos del otro.

Bibliografía

- **Calmels, Daniel.** Entrevista de Robles, Carola. Trabajo final de grado: *Una mirada sobre la formación corporal del psicomotricista,* Constantes y transformaciones producidas en la formación corporal del psicomotricista desde la Escuela Argentina de Psicomotricidad AAP. (1980-2002) a la Licenciatura en Psicomotricidad UNTREF. (2002-2009). Inédito. 2015.
- **Freire, Paulo** (1994). P*edagogía de la autonomía.* México. Siglo XXI.
- **Marini, Celina.** El cuerpo como construcción socio-cultural. Aportes de la Antropología y la Sociología al concepto de cuerpo para la Psicomotricidad. Trabajo final de grado. *Untref.*
- **Marazzi, Marina** (2004). Reflexiones acerca de lo técnico en Psicomotricidad. Los recursos técnicos de la práctica psicomotriz. Artículo inédito.
- **Matoso, Elina** (2001). *El cuerpo, territorio de la imagen.* Buenos Aires: Letra Viva.
- **Nachmanovitch, Stephen** (2004). *Free play. La improvisación en la vida y en el arte.* Buenos Aires: Paidós. Buenos Aires.
- **Schojed, Débora** (2010). *La psicomotricidad. Caminos y herramientas en la intervención,* Buenos Aires: Lugar.
- **Tarthang Tulku** (2000). *Relajación Kum Nye.* Buenos Aires: Longseller.

La experiencia de un curso de sensibilización psicomotriz

Gemma Heras Fortuny
Maestra y Psicomotricista

Lídia Esteban Ruiz
Pedagoga, Maestra y Psicomotricista.

Escribimos este artículo, después de atender la demanda de 5 sesiones de formación en psicomotricidad en la zona educativa de Sant Adrià del Besòs. Solicitud que llega a través de la UAB.

La psicomotricidad, como consecuencia de su dimensión corporal, es una experiencia significativa para los niños, tanto que la convierten en uno de sus referentes semanales. Nada más entrar por la puerta del aula, les oímos decir: "hoy, ¿es el día de psico?", "hoy haremos psico!"...

Con su interés incondicional y sus expectativas, convierten la sesión en un eje educativo de la escuela.

Escribir sobre la experiencia que hemos vivido, es una oportunidad para hacer memoria y avanzar en nuestros planteamientos. Un recordar que nos mueve en diferentes direcciones: preparar el curso para que éste fuera interesante para las personas que participaban, a la vez que una oportunidad para volver a pensar en ellas, en nosotras y en los diferentes contextos escolares en los que se sitúa la psicomotricidad.

Referentes conceptuales y metodológicos

La psicomotricidad es una práctica que mira de forma comprensiva las diferentes manifestaciones de la expresividad de los niños, es decir, su forma de hacer y de ser en el mundo. Esta finalidad les permite tener una vivencia de su totalidad corporal en un clima de placer y de seguridad, en el que la espontaneidad está presente. En este sentido una de las personas participantes manifestaba: "creo que, en la escuela, debería hacerse una reflexión más amplia para profundizar en el papel de los niños en las sesiones de psicomotricidad, ofreciendo los materiales y el juego más libre para conseguir un enriquecimiento más completo".

Escribir sobre la experiencia que hemos vivido, es una oportunidad para hacer memoria y avanzar en nuestros planteamientos.

A lo largo de la sesión de psicomotricidad se da un proceso en el que lo que está en la mente del adulto, en ningún caso se traduce en una pauta para los niños. La evolución que se da a lo largo de la sesión, es espontánea a partir de las propuestas abiertas que hace el adulto y los materiales que pone a disposición de los niños y niñas.

Para que esto sea así, es imprescindible la presencia de un adulto con actitud de escucha activa y de respeto, que reconoce y conecta con las acciones de los niños, entendiendo que cada uno de ellos es único e irrepetible. Intervención que requiere de un trabajo personal para evitar trampas como lo que anotamos a continuación:

> *– El papel del adulto durante las sesiones de psicomotricidad es acompañar a los niños en el juego, en ocasiones se propone un juego más dirigido y debería darse más oportunidades a los niños y niñas a explorar su propio cuerpo y dejar que encuentren sus límites.*

Para que se dé un verdadero proceso a lo largo de la sesión de psicomotricidad con los niños y niñas, es necesario un tiempo claro, que tenga una duración de una hora o hora y media para cada una de las sesiones, a fin de que los niños puedan experimentar sus potencialidades motrices, a través del juego y del movimiento. A lo largo de los ocho primeros años de vida, desarrollan sus competencias motrices básicas y también a través del cuerpo descubren todo lo que les rodea, accediendo así al mundo de los objetos y conocimientos, al de las personas y a sus relaciones.

Nuestra propuesta es que viviesen estas 5 sesiones desde su cuerpo, para poder hacer la transferencia a sus prácticas y convertirse en observadores comprensivos de los niños.

A nivel metodológico compartimos el tiempo y el espacio del curso con diferentes propuestas: encuentros conjuntos, exploración/descubrimiento, situaciones de juego con los materiales, comentario de imágenes reconstruyendo la base teórica de cada uno y que suponemos habrá podido compartir con sus compañeros de escuela.

El espacio para realizar esta formación fue la escuela Pompeu Fabra de Sant Adrià del Besòs, el centro disponía de un espacio grande con diversidad de materiales.

Nos encontramos con un grupo de 23 maestros, que provenían de diferentes escuelas del Barcelonès, maestros de educación infantil, especialistas de educación física y otros de primaria. Sus demandas mayoritariamente estaban relacionadas con encontrar recursos para abordar las sesiones que realizaban en las escuelas, haciendo énfasis en la parte de la evaluación. Gran parte del grupo manifestaba que en su escuela la psicomotricidad podía ser importante, sin embargo, no se destinaban recursos suficientes de espacio, tiempo y maestros para hacerla posible.

Nuestra propuesta es que viviesen estas 5 sesiones desde su cuerpo, para poder hacer la transferencia a sus prácticas y convertirse en observadores comprensivos de los niños. Partir de la propia vivencia, sumando su base teórica podemos hablar del desarrollo psicomotriz de los niños, de las estrategias de intervención, de cómo plantearse un proyecto en la escuela y de la evaluación entre otras cosas.

En cada sesión tuvimos presente el espacio, los materiales y el tiempo que le dedicábamos. Propusimos diferentes dinámicas, algunas para reconocer el espacio donde estábamos, otras para desbloquear el cuerpo y encontrarse con los demás; después un juego motriz que los llevara a descubrir sensaciones corpóreas, además de poder permitirse el manifestar sus emociones. Finalizábamos en un reencuentro del grupo para compartir la experiencia vivida, y así poder representarlo en un folio y a partir de la palabra poder conversar sobre la experiencia vivida.

Muestra de diferentes actividades realizadas a lo largo de las sesiones

Espacio con pelotas

Disponemos el espacio con pelotas de diferentes tamaños, diversas piezas de espuma con formas variadas, colchones gigantes, pequeños, y les proponemos que se trata de jugar, montar, destruir, inventar, proponer, vivir, compartir, experimentar con los materiales y los demás.

Una vez finalizado el tiempo hicimos una puesta en común a partir de algunas preguntas como: ¿cómo lo has vivido? ¿qué te ha pasado? ¿cómo se ha construido el espacio? ¿qué se ha compartido?

¿Caben todos los pies dentro de un círculo?

Esparcidos en la sala hay diferentes círculos. A ritmo de la música de Pretty Woman las personas se mueven por la sala, indicando que entren dentro de los círculos cuando deje de sonar la música. Cada vez sacamos un círculo, de modo que cuando queda sólo uno, deben conseguir que quepan todos los pies dentro.

Observamos cómo se organizan.

Una vez hecha la imagen hablamos: ¿cómo os habéis sentido?

El juego y las relaciones de los niños nos interpelan

Miramos unas imágenes de unos niños sobre el trabajo del cuerpo en una escuela. Cada uno puede pensar en el lugar que ocupan estos niños en la práctica que se observa y con el proyecto que desean desarrollar. En el debate, surge la necesidad de tener más información a través de la documentación. Les llevamos libros y revistas para leer.

Inventar una máquina con el cuerpo y la voz

Repartidos por el espacio cada uno busca un sitio y piensa en un ruido de una máquina (por ejemplo, una sierra) que le ayude a acompañar el movimiento del cuerpo con el ritmo que lleva la máquina. Después se incorporará una pareja a realizar el mismo movimiento de la máquina y después se incorporarán dos personas más.

Debate sobre la evaluación

Partiendo de un documento que repartimos, proponemos un debate en grupo, para consensuar los ítems de observación. Se genera una puesta en común interesante, porque existen muchas miradas que ayudan a cambiar algún estereotipo.

«Hablamos sin hablar» Recibir y dar = comunicar

Se realizan dos grupos. Un grupo se tapa los ojos con un antifaz. Nosotros hablamos con el grupo que les acompañará: antes de acercarse hay que observar a las personas con los ojos tapados para ver cómo está el tono, la postura, la expresión... le ayudan a levantar y siguen escuchando qué necesidad manifiesta el compañero o compañera. Si se encuentra con alguna otra pareja puede interactuar, tocar, oír, escuchar. Luego se cambian los roles.

Acabamos con una conversación sobre cómo se han sentido cada uno en los dos roles propuestos.

Cada uno puede pensar en el lugar que ocupan estos niños en la práctica que se observa y con el proyecto que desean desarrollar. En el debate, surge la necesidad de tener más información a través de la documentación.

Objetivos y contenidos de aprendizajes trabajados

Objetivos	Contenidos
Pensar en el proceso de desarrollo psicomotriz de los niños y niñas durante los primeros años de vida.	El desarrollo psicomotriz de los niños.

El objetivo de esta psicomotricidad vivencial es la acción, el juego y el movimiento de los niños las niñas, impulsado por sus emociones, lo que lleva a la generación de pensamiento.

Tener en cuenta las diferentes estrategias de intervención, para poder desplegar en la escuela un abordaje psicomotor coherente con las necesidades de los niños y niñas y el propio contexto.	Los espacios y su ocupación. Los materiales que se pueden utilizar. El juego espontáneo y el juego simbólico.
Experimentar desde una perspectiva personal y profesional, para hacer el puente con momentos que aparecen durante las sesiones de psicomotricidad relacionadas con las dimensiones afectivas y emocionales.	El sistema de actitudes de los profesionales, que hacen los niños y las niñas y qué hacen los adultos que los acompañan, La observación y la escucha.
Elaborar las líneas claves de posibles proyectos psicomotrices para las escuelas de las personas participantes.	El proyecto de psicomotricidad como relato que explicita las intenciones. La documentación y la coherencia pedagógica de la escuela.

Una propuesta a nivel metodológico

Terminamos el curso haciendo la propuesta de escribir un sencillo Proyecto Psicomotriz para su escuela. Sugerimos algunas "pistas", a modo de guion, para empezar a hacerlo, reconociendo que era un inicio y, por tanto, con tres folios que escribieran sería suficiente. Intercalamos en este guion, algunos fragmentos de lo que escribieron porque consideramos que es una muestra de una realidad educativa, que necesita de la formación permanente y que las personas que acompañamos a estos procesos deberíamos tener presentes.

Recogemos a continuación algunos de los contenidos de estos proyectos.

- *Nos planteamos una práctica psicomotriz entendida desde el sentido de una psicomotricidad más vivenciada, que se basa en el juego espontáneo de los niños y niñas, ofreciendo al alumnado unas propuestas iniciales y en las que cada niño tenga la libertad para elegir su juego.*
- *En mi centro la psicomotricidad es reservada para infantil (3-6 años) y allí es donde se hace. Mi visión está muy contrapuesta a la que se tiene en la escuela. En la universidad recibí formación en psicomotricidad... Y en el centro es más arcaica o poco cimentada. Pues con que los niños se muevan ya es suficiente. No se acompaña de reflexión, experimentación, libertad...*
- *Creo que debería hacerse una reflexión más amplia para profundizar en el papel de los niños en las sesiones de psicomotricidad, ofreciendo los materiales y el juego más libre para conseguir un enriquecimiento más completo.*
- *La actitud del adulto que se encarga de llevar a cabo las sesiones de psicomotricidad debe tener nociones de la Práctica Psicomotriz propuesta... debe vivir con placer el momento de estar con los niños en la sala y, siempre desde su papel de adulto, participar en los juegos que desarrollan.*
- *El objetivo de esta psicomotricidad vivencial es la acción, el juego y el movimiento de los niños las niñas, impulsado por sus emociones, lo que lleva a la generación de pensamiento.*

Conclusiones

La participación ha sido alta a lo largo de las sesiones y recibimos buenas sensaciones sobre las propuestas y materiales que vamos proporcionando.

Los asistentes valoraron que el curso les facilitó un cambio de mirada hacia la psicomotricidad a partir de la filosofía y el ambiente vivido en las sesiones.

Valoraron el poder compartir jugando con los compañeros y compañeras, haciendo conversación y reflexionando sobre algunos temas relacionados. En esta línea de valoraciones una de las personas escribe:

- *Me ha gustado mucho compartir la formación con mis compañeros, de forma vivencial y disfrutar de los ratos de juego libre porque es a través de nuestro cuerpo que nos damos cuenta de cómo sienten los niños, la importancia de jugar de conectar con alguna persona y disfrutar por el simple hecho de gozar, nace un sentimiento de alegría totalmente terapéutico, un momento muy vital que ayuda al niño a desarrollarse tanto física como emocionalmente. Sigo muy motivada en esta línea, siguiendo, formándome para profundizar mucho más con la intención de poder ayudar a niños y niñas, familias incluso dar luz a compañeros que no acaban de entender la importancia del movimiento y del juego libre en la infancia.*

Por nuestra parte comentamos que todo fue muy sencillo y les agradecimos la facilidad mostrada a la hora de acoger las propuestas hechas, agradecimos también a la escuela donde realizamos el curso la confianza y libertad que nos dieron.

El transcurso de las diferentes sesiones nos permitió compartir inquietudes y saber del tratamiento de la psicomotricidad en las escuelas de las personas que participaban.

Anexo:

En el retorno que les hicimos de los proyectos de psicomotricidad que cada uno pensó y escribió por su escuela, incluimos este poema de Gianni Rodari porque se trata de una metáfora sobre la escucha activa, tan importante en esta práctica.

UN SEÑOR MADURO CON UNA OREJA VERDE

Un día, en el expreso de Soria a Monterde,
vi que subía un hombre con una oreja verde.

No era ya un hombre joven sino más bien maduro,
todo menos su oreja, que era de un verde puro.

Cambié pronto de asiento y me puse a su lado
para estudiar el caso de cerca y con cuidado.

Le pregunté: -Esa oreja que tiene usted, señor,
¿Cómo es de color verde si usted ya es mayor?

Puede llamarme viejo -me dijo con un guiño-
esa oreja me queda de mis tiempos de niño.

Es una oreja joven que sabe interpretar
voces que los mayores no llegan a escuchar:

Oigo la voz del árbol, de la piedra en el suelo,
del arroyo, del pájaro, de la nube en el cielo.

Y comprendo a los niños cuando hablan de esas cosas
que en la oreja madura resultan misteriosas...

Eso me contó un hombre con una oreja verde
un día, en el expreso de Soria a Monterde.

Gianni Rodari

(citado por Carmen Díez Navarro a *La oreja verde de la escuela*, Madrid, 1998, Ediciones de la Torre, pp. 17 y 18)

Bibliografía

- **Arnaiz P., Rabadan M.** i **Vives I.** (2001). *La psicomotricidad en la escuela: una práctica preventiva y educativa.* Málaga. Ed. Aljibe.
- **Aucouturier B.** (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz.* Barcelona. Ed. Graó
- **Aucouturier B.** (2018). *Actuar, jugar y pensar.* Barcelona. Ed. Graó
- **Franch, N.** (2018). *Poética corporal.* Barcelona. Editorial Octaedro
- **García, L.** La observación psicomotriz: transformar la experiencia compartida en comprensión. Propuestas para un análisis interactivo. *Entrelineas,* nº7 pp 10-14.
- **Hengstenberg, E.** (1994). *Desplegándose.* Barcelona. La Liebre de Marzo
- **Martínez, L., Rota, J.** i **Anton M.** (2017). *Psicomotricitat, escola i currículum.* Barcelona. Ed. Octaedro.
- **Pikler, E.** (2012). *Moverse en libertad.* Madrid. Editorial Narcea
- **Rota Iglesias, J.** (2015). *La intervención psicomotriz: de la práctica al concepto.* Barcelona. Ed. Octaedro.
- **Ruiz, A. Y Abad, J.** (2011). *El juego simbólico.* Barcelona. Ed. Graó

Decálogo de la adultez

Hacia una psicomotricidad adulta en y para todo el ciclo vital

Alejandra Papandrea
Profesora, Docente y Terapeuta Psicomotricista
UNTREF- UNSL- CES-CENTRAR

Introducción

El texto que se presenta a continuación es un escrito que consideramos útil a modo de advertencia para estos tiempos que (nos) corren y a veces es necesario parar, hacer una detención para pensar. No intenta decir verdades sino llamar la atención acerca de un tema que en psicomotricidad requiere aún de un mayor desarrollo y precisión en el hacer/decir de nuestra práctica clínica. Asimismo, como toda construcción, demanda mucho cuidado y seguimiento de quienes posean mayor experiencia, o como nos gusta decir, más horas de suelo.

Es entonces a partir de entender la urgencia de trabajar estos temas en nuestra comunidad de psicomotricistas que hemos pensado plantear puntos de trabajo que, a modo de afirmaciones, constituyan lineamientos para ampliar temáticas en este campo adulto en psicomotricidad. Ésta ha sido hasta el momento una modalidad convocante al diálogo entre dos o entre varios, el hecho de plantear temáticas y líneas de pensamiento disparadoras de las conversaciones resonantes que necesita la disciplina para sostener su propia indisciplina.

Parte I

Con toda la intención e intuición disponibles a seguir delimitando este campo de abordaje de los cuerpos adultos en la emergencia somática de esta época pospandémica, planteamos los puntos de trabajo que se detallan a continuación.

28 Puntos a tener en cuenta en toda terapia psicomotriz y psicocorporal con adultos jóvenes y de mediana edad.

1 La psicomotricidad adulta no tiene que saber (mucho) de psicoanálisis, ni de test de evaluación, ni de yoga, tampoco de antropología, filosofía o neurociencias. Sólo tenemos que saber retomar de otras disciplinas lo que constituye, en tanto concepto, una herramienta para nuestra investigación y abordaje psicomotor.

2 La psicomotricidad adulta no tiene que profundizar (demasiado) en el estudio teórico porque ya está (todo) dicho/hecho, ya está el cuerpo teórico-técnico que estructura los funcionamientos

psicomotores y psicocorporales. En los cuerpos adultos se trata de un cuerpo construido y un sujeto constituido. Se trata de corporeidades en juego y de lecturas por hacer desde la posición interrogante.

3 ¿De qué corporeidades adultas se trata en psicomotricidad? ¿De cuerpos contemporáneos psicóticos, autísticos, neuróticos? ¿De cuerpos perversos o de los cuerpos de las psicosis ordinarias, tardías o no desencadenadas? ¿De cuerpos fóbicos, obsesivos, histéricos? ¿De cuerpos maltratados, humillados, abusados? ¿Cuerpos inestables, inhibidos, torpes, "psico-somatizados"?

4 No usamos cualquier palabra, tampoco usamos palabras bonitas porque seamos poetas, sin embargo, decimos que todo/a psicomotricista es escritor/a y siempre desde una "corpórica" o anudamiento epistémico, clínico y político. Usamos palabras precisas que hacen a nuestra búsqueda profesional en la especificidad. ¿Cuál es la especificidad de la disciplina psicomotriz? Se trata de una conversación resonante[1] .

5 En la psicomotricidad adulta no se trata de una disciplina en construcción o del estudio acerca de los cuerpos evolutivos o en desarrollo. Se trata de una disciplina en conversación continua, donde el otro ya posicionado en su subjetividad es alguien con quien es necesario dialogar (verbal, postural y actitudinalmente) desde una mirada psicomotriz y psicocorporal.

6 ¿Y qué significa una psicomotricidad adulta? Significa sentidos del tacto, el olfato, el gusto, la vista y el oído puestos en funcionamiento bajo la mirada de un Otro significativo que nos hace ser y sentir Uno (y eso, en el mejor de los casos, constituye la imagen del cuerpo a partir de la prehistoria del sujeto.) Significa que hay Otro y los otros en Uno (si se trata de neurosis y en algunas psicosis). Los sentidos que permiten sentir.

7 Significa sentidos aportados por el otro en tanto maneras de pensar por (nos) otros cuando aún no podíamos hacerlo nosotros mismos. Ese pensar por sí misma y por ese otro inmaduro o prematuro de la preocupación primaria materna, es lo propio de la Madre (o mejor dicho de la función materna/paterna).

8 Significa cuerpo-escritura, cuerpo que ya ha sido escriturado, atravesado por la palabra del otro, pero también por la mirada, el sostén del intercambio postural (intrauterino y cuerpo a cuerpo) en el proceso de gestación y en la temprana infancia, y también entonces atravesado por los contactos. Especialmente durante el primer año de vida, antes de ponernos de pie. Sería lo anterior a la postura propia.

9 Se trata del "cuerpo escriturado"[2], significa entonces que no es posible ya borrar aquello que ha sido inscripto en el cuerpo. ¿Y qué se ha inscripto de todas las vivencias? ¿Qué de las palabras escuchadas ha tomado cuerpo en ese sujeto? ¿Qué de los contactos recibidos ha dejado huellas en la memoria (perdida, amnésica, olvidada) de la historia no historizada del cuerpo?

10 En la psicomotricidad adulta no se necesitan test para evaluar funcionamientos (aunque debamos utilizarlos cuando los médicos nos los requieran en los Hospitales, y más aún los psiquiatras en el área de la Salud Mental). Sin embargo, no podemos hacer uso abusivo de los test o las pruebas, no podemos "examinar" al cuerpo adulto o "ponerlo a prueba", porque se trata de "corporeidades que padecen de excesos" (exceso de estímulo, de excitación, de placer o displacer, de tensión o distensión) y eso ya es imborrable en su memoria corporal y en su psiquismo inconsciente.

11 Sabemos entonces lo que tenemos que saber en una psicomotricidad adulta: Que no tenemos que saber, que no podemos ponernos en el lugar de esa "Madre Sabia" al decir de Bergés. Porque la Madre Sabia, devoradora, invasiva o a veces expulsiva o abandónica, esa madre ya lo ha lastimado demasiado con ese amor exagerado que es como el desamor (con su amor simbiótico, apasionado o abusivo de poder/saber) o con esa falta de amor o exceso de desencuentro. Sabemos ser "psicomotricistas notarios" aún sin LeY (y mucho más aún cuando la hubiera).

12 Se trata entonces de recuperar un sentido para sí, que no sea ser objeto del deseo del otro, ni del goce abusivo y desmedido que penetra sin preguntar en los cuerpos inmaduros , indefensos y dependientes (en los relatos del termómetro o la enema en el orificio anal, con el hisopo o el dedo en orificio auditivo, con la uña en el grano o la cascarita de la piel hasta que sangra, con el pelo encarnado o el orzuelo del ojo, con el diente de leche arrancado de la boca antes de que caiga sólo por su propio peso). ¡Por eso en Nombre del Cuidado, cuidado!

13 Se trata del Sentir de cada quién en su Registro Corporal de Sensaciones que no son sólo actuales. Son sensaciones que evocan Representaciones de otro Tiempo, son sensaciones que han sido estimuladas en exceso (en los trastornos psicomotores), son sensaciones que aún sin recordarlas desde la conciencia (cognitiva y psíquica) se vuelven imperiosa necesidad o hasta adicción, el sujeto quiere más de aquello que lo daña. ¡El auto registro corporal es una Advertencia!

14 ¿Cómo crear las condiciones placenteras y fluctuantes para devenir juego y creatividad, relajación y activación, trabajo corporal y experiencias (tal vez desenmascarantes) que reparen los daños ocasionados, que restituyan alegría de vivir? ¿Cómo llevar esos cuerpos rígidos o trabados por el exceso del otro en el cuerpo propio hacia las experiencias del fluir y flexibilizar miradas y palabras? ¿Cómo suavizar o diluir tanta intensidad, densidad, espesura corporal?

15 En la inestabilidad psicomotriz y en la inhibición psicomotriz no hay experiencias de placer, al decir de Boscaini. Son cuerpos infantiles, adolescentes o adultos que no conocen el placer, la función estructurante (en la donación por parte del cuerpo adulto de la crianza) sólo ha sido vivenciada como un exceso. El exceso de placer es tóxico (son kilos de chocolate y medialunas, son toneladas de azúcar y miel, son litros y litros de vino, gaseosa o marihuana, tranquilizantes o estimulantes. Son metros de cirugías en el cuerpo y alisados, pulidos, tatuados y planchados. Son miles de relaciones que nunca satisfacen.)

16 Si las "vivencias placenteras excesivas" no dan experiencias de placer ¿será entonces que se trata del dolor insoportable y de la angustia intolerable de lo displacentero inevitable en el cuerpo propio? ¿Será ese dolor y angustia que llegan a traducirse en infección, cáncer, ataque de pánico, pérdida de la visión o audición, lesión de órgano o brote

1. *Lecturas de cuerpos presentes. Conversaciones entre psicomotricidad y psicoanálisis.* Autores: José Ángel Rodríguez Ribas y Alejandra Papandrea, Ed. Corpora. 2021, España/Argentina

2. "Cuerpo escriturado" retoma la idea de una Escritura pública que es el documento original, el cual el notario lo deja establecido en un libro denominado Protocolo, una vez que las partes han consumado el acto jurídico correspondiente. Es un documento expedido por el notario público con todas las formalidades de la LeY donde se hace constar en dicho documento un determinado hecho o derecho que será autorizado por él. Digo LeY como modo de apelación a una inclusiva y oficial para la disciplina.

Sabemos entonces lo que tenemos que saber en una psicomotricidad adulta: Que no tenemos que saber, que no podemos ponernos en el lugar de esa "Madre Sabia" al decir de Bergés.

Sería entonces la Psicomotricidad la disciplina que propicia que quien consulta por su padecimiento subjetivo, pueda bucear en el propio funcionamiento psicomotriz y psicocorporal.

psicótico (a veces desbordante de ira o violencia injustificable en apariencia)?

17 En la psicomotricidad adulta de los cuerpos jóvenes y de mediana edad, no nos referimos a los cuerpos adultos mayores (que ya se saben "viejos"). Referimos a aquellos/as quienes, más allá de la edad cronológica aún quieren parecer jóvenes y proyectarse a futuro. Se trata de quienes están (estamos) siendo tallados por la cultura occidental y la época, tal vez sin reconocerse a sí mismos en ese proceso estructurante (y desestructurante) del que son (somos) parte inevitablemente cuando "nos preocupamos por vernos bien" (con apariencia o espíritu "joven" y las connotaciones que cada quien otorga a eso).

18 En este campo adulto se trata de recibir y acompañar (desde posiciones inéditas en la relación con el otro) aquello que se presenta como "una organización o estructura psicomotriz y psicocorporal". Porque no es posible ya borrar lo que se ha inscripto y "escriturado" como trazo subjetivo y corporal. Se trata en todo caso de "re-trazos", al decir de José Ángel R. Ribas. Volver a escribir, a graficar, a dibujar a colorear, a "imprimir nuevas experiencias" que a modo de actos de reparación habiliten experiencias de placer (no de excesos, ni de abuso de presencia, ni de abuso de ausencia)

19 Sería entonces toda terapia psicomotriz y psicocorporal, un intento de promover y acompañar nuevas Experiencias corporales y subjetivas, que den lugar a nuevas o inéditas maneras de relacionarse consigo mismo y con los otros. Maneras de pensarse a sí mismos (toda una epistemología propia), y por lo tanto de funcionar en el espacio/tiempo del movimiento en cada contexto (maneras de funcionar o modalidades corporales, funcionamientos propios o habitualidades). Considerando, al decir de José Ángel R. Ribas, que las maneras de decir y hacer son políticas y éticas.

20 Sería entonces la Psicomotricidad la disciplina que propicia que quien consulta por su padecimiento subjetivo, pueda bucear en el propio funcionamiento psicomotriz y psicocorporal. Decimos con José Ángel R. Ribas, ¿cómo sucedió el pasaje de la pulsión al fantasma, de la activación motora a la actividad motriz espontánea?[3] del cuerpo organismo al cuerpo en tanto Corporeidad, especialmente en el primer año de vida, cuando la motricidad no era aún un trazo (es decir, cuando la necesidad no era aún demanda, cuando el cuerpo era pura pulsión en busca de alojarse, o defenderse, en el fantasma).

21 Por lo antedicho es que trabajamos en el abordaje psicomotor de los cuerpos adultos con el Mapa Fantasmático Corporal (MFC)[4]. Y más aún en la terapia psicocorporal desde la perspectiva clínica. Aunque siempre lo empleamos quienes nos formamos con el uso del mapa (y las máscaras) desde la orientación psicoanalítica, muchas veces "sin saber" porqué se vuelve tan útil.

¿Debemos considerar seriamente esta herramienta creada por Elina Matoso, ya que no sólo implica un modo de uso de una técnica dada, sino su valor de proyección (y su correlato de lectura e intervención oportuna en el encuadre terapéutico) de la Imagen del cuerpo?

22 Es evidente, que la terapia psicomotriz y psicocorporal con adultos requiere de herramientas técnicas, pero nunca del uso de técnicas de modo exhaustivo, porque puede resultar "abusivo" (es

3. Rodríguez Ribas, J.A. (2020) *Re-trazos en el aire. Estudios sobre clínica psicomotriz de orientación lacaniana.* Bs As, Ed Corpora.

4. Matoso, E. (2001) *El cuerpo, territorio de la imagen.* Bs As, Ed. Letra Viva

decir resonar en la historia subjetiva y corporal del pedido del otro, o de la modalidad de dar o donar sin preguntar o respetar). Por eso no podemos "exigir" que el adulto que está dibujando o mapeando su cuerpo lo haga bien, o no se pueda equivocar (es decir no autorizar la experiencia del error). Al decir de R. Murcia[5], se trata de "olvidar lo aprendido" para dar lugar a lo espontáneo a partir de una propuesta, sugerencia o consigna. Nunca es una imposición ni una orden. Se trata ni más ni menos que de una re-presentación del cuerpo en tanto territorio de la imagen (si estuviera unificada).

23 El mapa fantasmático corporal (MFC) desde la mirada psicomotriz es representación figurativa de la relación primaria con el otro. No intenta lograr una producción prolija ni estética, no busca hacerlo lo mejor posible ni de una determinada manera sino simplemente hacerlo, dejarse llevar por donde el trazo emerge espontáneamente como un re-trazo que ya no está en el aire. Es decir que ya no es pura pulsión ni pura motricidad (o activación motriz). Es una sensación representada, es imagen proyectada, es creación y producción de sentido. Es puente entre cuerpo y postura, entre impulso motriz e inscripción de la huella del otro en el cuerpo propio, es trazo o re-trazo que emerge de lo espontáneo, de la memoria corporal o inconsciente del cuerpo, y que permite ligar cuerpo y palabra.

24 Es mapa de un cuerpo-territorio, es zona privilegiada en la reconstrucción entre el sentir y el pensar, entre lo dicho y lo no dicho (o también de lo indecible de lo real). Un posible "nexo, puente o lazo" en ese anudamiento real, simbólico, imaginario pero que da sustento a la imagen del cuerpo y la confirma (o conforma). Es registro y testimonio (no test), es mapeo (¡y no testeo!) de aquello que ha sido impreso como escritura indeleble (o imborrable) en la corporeidad que somos. Es sucesión en el tiempo, continuidad y detención, pausa para mirar y demora para seguir.

25 ¿Cuáles son entonces las herramientas teórico-técnicas para una psicomotricidad adulta? Las mismas que utilizamos en la infancia, pero no se trata ya de un cuerpo en construcción sino de un **"cuerpo escriturado"** donde lo más dinámico no son las habilidades motrices sino la imagen del cuerpo. Son las mismas lógicas de lo psicomotor y lo psicocorporal las que nutren este abordaje, se trata entonces de la observación y la escucha, la relajación y el trabajo corporal, las resonancias tónico-emocionales y el jugar espontáneo, la implicación y el deseo, la disponibilidad corporal y el diálogo tónico postural, la transferencia y la distancia operativa, los recursos técnicos y la relación con el otro.

26 Debemos distinguir entonces Encuadre y Dispositivo[6], no es el mismo modo de iniciar una sesión, ni de tratar con pacientes o consultantes de la etapa infantil o adolescencia, joven, etc., se trata de un adulto frente a otro adulto y los fenómenos transferenciales y contratransferenciales, las defensas y las resistencias puestas en juego para cada quien en la superposición de dos zonas de juego (en el mejor de los casos), un "entre dos" que supone cierto grado de autonomía y responsabilidad por el hacer/decir en ese marco de espacio/tiempo del encuentro.

27 ¿Y qué hay del padre o la función paterna (la metáfora del Nombre del Padre) la terceridad en ese "entre dos" en la psico-

El mapa fantasmático corporal (MFC) desde la mirada psicomotriz es representación figurativa de la relación primaria con el otro.

5. Murcia, Raymond. Visita a UNTREF organizada por Susana Ferrares en el año 2010.

6. Dispositivo: según entendemos con M.Foucault es todo aquello que tiene, de una manera u otra , la capacidad de capturar, orientar o determinar una praxis. En este sentido pensamos que el Mapa Corporal creado por E. Matoso no puede constituirse en un mero test, ni es sólo una técnica que se aprende o un recurso que se atraviesa por el propio cuerpo, sino que constituye un Dispositivo de abordaje psicomotor y psicocorporal, particulamerte en la Clínica con adultos en psicomotricidad .

Será útil ubicar los conceptos centrales que atraviesan el uso del mapeo corporal y lo vuelven tan útil a la práctica en la clínica psicomotriz.

motricidad de cada quién? ¿Quién es entonces el Padre de la psicomotricidad? ¿Quién ordena nuestro deber hacer en la ética de nosotros/comunidad? ¿Wallon, Freud, Bergés, Lacan, Aucouturier, Lapierre, Foucault, Nistche, Spinoza, Deleuze, Derrida, Dupré, Costallat? La psicomotricidad no tiene un padre reconocido en la función estructurante sino varios (más de uno) que unen y retoman los pedazos sueltos y nos ayudan a hilvanarlos (nos).

28 Sin embargo, podemos decir algo cierto para cualquier psicomotricista, que **"la Madre de la Psicomotricidad es la Experiencia"**[7] es decir aquella vivencia (de placer, exceso de placer o displacer, y su correlato en la tensión-distensión y sus polarizaciones en el tono muscular y visceral) que origina y funda cuerpo dando sentido humano y humanizante a todo ser vivo de esta especie a la que todxs pertenecemos en una época y cultura dadas.

Parte II

Dicho esto, que antecede a modo de Decálogo quisiéramos dejar sentado que nada sirve en psicomotricidad que no haya sido antes "probado", no a modo de prueba como examen, testeo o verificación comprobable sino atravesado por el propio cuerpo, es decir "probado" como saboreado o experimentado por los propios sentidos. Dicho de otro modo, si el psicoanalista se vuelve tal por su ser psicoanalizante y psicoanalizado, es la propia posición que da la experiencia en nuestros propios cuerpos adultos aquella que nos autoriza a la función de terapeutas. Se trata de un cuerpo historizado, re-trazado, escuchado y re-pensado en la re-lectura de sí mismo, un cuerpo que está modelado y transformado por su paso por la formación personal-corporal como psicomotricista. Por ello no es posible implementar en otros cuerpos ninguna técnica ni recurso que no haya sido antes transitado por cada quien que se ofrece desde el rol profesional.

Acerca del uso del mapa del cuerpo[9] en psicomotricidad con adultos (y en todo el ciclo vital).

Será útil ubicar los conceptos centrales que atraviesan el uso de este recurso y lo vuelven tan útil a la práctica en la clínica psicomotriz. Así como tener en cuenta el cómo, cuándo y quién hace uso del mapeo corporal en la práctica clínica (o también educativa o comunitaria) en Psicomotricidad. El "mapeo corporal", como nos gusta nombrarlo cotidianamente en la práctica profesional, sirve para establecer un testimonio y seguimiento de los procesos en juego en los tratamientos psicomotores y psicocorporales, en todo el ciclo vital y especialmente en adolescentes y adultos.

Consignas:

Se ofrece a la persona el dibujo de una silueta en tanto un contorno corporal humano que marca un adentro y un afuera del espacio gráfico (a modo de fotocopia en hoja de fondo blanco tamaño A4)

Se ofrece estuche de lápices, lápiz, sacapuntas, lápices de colores, crayones y fibras.

Si la persona pide goma de borrar o tipex liquido, se puede brindar de acuerdo al caso por caso.

Opciones según lo que se considere oportuno:

1 Complétalo como puedas/ quieras

2 Mapeo de sensaciones corporales (se puede hacer antes y después de una propuesta de juego, relajación o trabajo corporal)

3 Dibuja una foto de sí mismo/a/e.

Luego se suele pedir que la persona comente:

- Cómo se sintió al hacerlo.
- Qué quiso representar.
- Qué imagen descubre al mirar su producción.

No se realizan lecturas apresuradas ni inferencias ligadas a sentidos socialmente establecidos acerca de colores o formas.

Se acompaña la descripción verbal con preguntas o comentarios generales.

Se pide que escriba un relato detrás de la producción grafoplástica a partir de algunas preguntas orientadoras, por ejemplo:

- ¿Quién es?
- ¿Qué edad tiene?
- ¿Que identidad de género?
- ¿Qué le pasa?
- ¿Dónde está?
- ¿Con quién está?
- ¿Cómo se siente?
- ¿Qué quiere hacer?
- ¿Es una foto o representación actual, pasada o futura?
- ¿Qué palabras pondrías?
- ¿Cómo lo llamaría si fuera un personaje?
- ¿Cómo sería la escena siguiente o anterior?
- ¿Qué agregaría o cambiaría?
- ¿Quiere dejarlo o llevarlo a su casa?

Se puede armar una carpeta con los mapas realizados en el tratamiento psicomotor a modo de testimonio de lo trabajado o aspectos a trabajar.

El Mapa Fantasmático Corporal o Mapa del Cuerpo constituye no sólo un recurso

o mediador del abordaje psicomotor y psicocorporal en el campo adulto sino todo un dispositivo de abordaje en los ámbitos de la Salud Mental, en área Comunitaria y Educativa, para todo el ciclo vital en Psicomotricidad.

Bibliografía

- **Calmels, D.** (2009) *Decálogo de la Niñez, Infancias del Cuerpo.* Bs As. Ed. Puerto Creativo.
- **Matoso, E.** (2001) *El cuerpo, territorio de la imagen.* Bs As, Ed. Letra Viva
- **Matoso, E.; Buchbinder, M.** (2013) *Mapas del cuerpo.* Ed. Letra Viva
- **Rodriguez Ribas J.A.; Papandrea, A.** (2021) *Conversaciones entre psicomotricidad y psicoanálisis.* Bs As . Ed. Corpora.
- **Rodríguez Ribas, J.A.** (2020) *Re-trazos en el aire. Estudios sobre clínica psicomotriz de orientación lacaniana.* Bs As. Ed Corpora.

7. Experiencia: en el texto Sobre la Experiencia de Jorge Larrosa, publicado por la Universidad de Barcelona en 2003.

8. Decálogo: Conjunto de reglas que se consideran básicas para una actividad. Parafraseando a Daniel Calmels en el *Decálogo de la Niñez, Infancias del Cuerpo* Ed. Puerto Creativo, Bs As 2009.

9. *Mapas del cuerpo*, 2013, E. Matoso y M. Buchbinder, Ed. Letra Viva

No se realizan lecturas apresuradas ni inferencias ligadas a sentidos socialmente establecidos acerca de colores o formas. Se acompaña la descripción verbal con preguntas o comentarios generales.

Psicomotricidad y Educación inclusiva

Comisión de profesión y formación de la APP

El pasado 29 de enero de 2022, organizado por la Comisión de Profesión y Formación de la APP, se celebró un encuentro virtual, con la finalidad de compartir, debatir, reflexionar y tratar de sacar conclusiones sobre lo que puede aportar la psicomotricidad y el trabajo de los psicomotricistas para favorecer una Educación inclusiva.

La riqueza de estos encuentros viene determinada porque personas con diferentes concepciones y formación podamos intercambiar opiniones, llegando a la conclusión que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa y al convencimiento de que, compartiendo, aprendemos todos y todas.

En esta ocasión, contamos con la generosidad de Dolors Rovira, Agustín Henríquez y Maite Baquedano, que nos facilitaron la introducción al tema propuesto, partiendo de sus experiencias personales y profesionales, para luego debatir en grupo. La riqueza de estos encuentros viene determinada porque personas con diferentes concepciones y formación podamos intercambiar opiniones, llegando a la conclusión que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa y al convencimiento de que, compartiendo, aprendemos todos y todas.

Dolors, maestra, psicomotricista y miembro del Grupo de Investigación en Educación Psicomotriz de la Universidad Autónoma de Barcelona (GREP), nos habló desde su experiencia como profesora de Atención a la Diversidad de **"La psicomotricidad inclusiva es posible en la escuela pública"**, haciendo un recorrido del trabajo realizado durante 21 años en la Escuela Mestre Pla (Barcelona), en la Etapa de Educación Infantil, con grupos de práctica psicomotriz Aucouturier y grupos de ayuda, así como del proceso que desarrolla actualmente en la Escuela Nostra Llar de Sabadell, donde a partir de los indicadores de riesgo (en el propio cuerpo, en relación al espacio, en relación al tiempo, en el comportamiento y la expresividad motriz, en la alteración del pensamiento imaginario), se han organizado los grupos de ayuda para favorecer el proceso inclusivo y también se ha posibilitado el apoyo individualizado del alumnado que por sus peculiaridades lo pueda necesitar.

Agustín, logopeda, maestro con la especialidad de Educación Infantil, psicomotricista y actualmente jefe de estudios del CEIP (Centro de Educación Infantil y Primaria) Julián Zafra Moreno de Güimar (Tenerife) nos explicó su **"Proyecto de estimulación sensoriomotor"** que viene desarrollándose desde hace tres cursos, si bien ha sido este año cuando se ha comenzado a implementar en todos los niveles del centro, infantil y primaria, y que surgió ante la realidad de un entorno deprivado social y culturalmente al que había que dar respuesta para mejorar la convivencia escolar y la inclusión de todo el alumnado. La falta de recursos hizo necesaria la organización de una campaña para recaudar fondos para la creación inicialmente del aula de psicomotricidad, implicando a las familias, empresas e instituciones públicas y privadas de la zona, así como el claustro del centro educativo y finalmente, ante lo novedoso del proyecto, la participación de la Consejería de Educación para la creación del aula de estimulación multisensorial. En este centro la intervención se realiza con el grupo-clase, los apoyos educativos se imparten dentro del aula ordinaria, favoreciendo la inclusión de todo el alumnado, independientemente de sus peculiaridades, dividiendo al grupo en dos en el momento de asistir a la sala de psicomotricidad o al aula de estimulación multisensorial.

Maite, educadora de Educación Infantil, maestra de Primaria y psicomotricista formada en Magalean (Donostia), a partir de su trabajo como psicomotricista en la Escuelas Municipales de Pamplona nos habló de **"Psicomotricidad relacional, inclusión y autismo"**, presentando su experiencia con un niño con autismo. A partir de las imágenes pudimos observar cómo se iba construyendo el vínculo niño-psicomotricista, paso previo para la inclusión en un pequeño grupo y fomentar las relaciones con sus iguales.

Los trabajos presentados nos llevaron al debate y al cuestionamiento sobre la necesidad de un protocolo para decidir los apoyos. Más allá de la normativa que establecen los Decretos de Inclusión de las diferentes comunidades del Estado Español, nos planteamos la necesidad de adaptarse a la realidad de la escuela y priorizar teniendo en cuenta los recursos existentes en cada una de ellas. La realidad presentada por el compañero y las compañeras psicomotricistas ponen de manifiesto que el proceso es muy diverso, en un caso se partió del apoyo individualizado para llegar al pequeño grupo; mientras que en otros, partiendo del gran grupo se ve la necesidad del apoyo individualizado o en pequeño grupo; o cuando las circunstancias no lo permiten, tratar de dar respuesta a las necesidades individuales en el gran grupo. Ninguna de las opciones es excluyente, dependiendo de las peculiaridades del alumnado y de los recursos disponibles. Al hablar de recursos, no solo hacemos referencia a los materiales, sino también a la concepción pedagógica del profesorado y, en nuestro caso, a la formación específica como psicomotricistas.

Al hablar de recursos, no solo hacemos referencia a los materiales, sino también a la concepción pedagógica del profesorado y, en nuestro caso, a la formación específica como psicomotricistas.

Insistiendo en la necesidad de clarificarnos cómo y cuándo incluimos a niñas y niños con necesidades educativas a las sesiones grupales de psicomotricidad o cuándo decidimos dar un apoyo en pequeño grupo (grupos de ayuda psicomotriz), hablamos de la necesidad de respeto y cuidado en cómo hacer la transición y de cómo explicarles por qué van al grupo de ayuda. Si trabajamos en el grupo-clase la diversidad, hay que esperar a que el grupo esté preparado y explicar por qué unas determinadas niñas o niños van al grupo de ayuda y otros no, que sepan por qué van y lo que les pedimos, sin que nadie se sienta molesto. Como adultos responsables del grupo sabemos cuáles son los objetivos que queremos conseguir, pero tratamos de compartir y explicar las decisiones que hacen referencia a

su grupo, de manera que puedan entender cualquier decisión que tomemos respecto a su participación en la actividad.

Las experiencias presentadas nos llevaron a la conclusión de que la psicomotricidad es una gran herramienta favorecedora de la inclusión educativa, siendo los entornos lúdicos, mediados por un adulto, los que propician el respeto a las peculiaridades de cada persona y favorecen la relación entre iguales.

Otras conclusiones generadas por el debate en relación a conseguir una verdadera inclusión educativa las podemos concretar en:

- La importancia de la escucha, la espera y el respeto para dar un lugar a niñas y niños en el grupo.
- La necesaria participación de la familia en la escuela, favoreciendo su inclusión en los diferentes proyectos. Posibilidad de vivenciar sesiones de psicomotricidad con las familias, lo que propiciará la comprensión de lo que sus hijas e hijos les cuentan de lo realizado en la escuela.
- La necesidad de un Proyecto Educativo de Centro compartido por toda la comunidad. Posibilitar la docencia conjunta, evitando los apoyos fuera del aula ordinaria.
- La importancia del trabajo en equipo, siendo necesario el liderazgo para plantear iniciativas que reflejen la psicomotricidad a las comisiones de atención a la diversidad y en los proyectos educativos.
- La intervención necesita establecer vínculos coherentes con la familia, las tutoras, el claustro y el resto de profesionales del grupo de ayuda a la individualidad.
- La colaboración y apoyo entre compañeras y compañeros (profesorado y alumnado) y la necesidad de formación continua y la supervisión de nuestro trabajo como psicomotricistas.

Las experiencias presentadas nos llevaron a la conclusión de que la psicomotricidad es una gran herramienta favorecedora de la inclusión educativa, siendo los entornos lúdicos, mediados por un adulto, los que propician el respeto a las peculiaridades de cada persona y favorecen la relación entre iguales.

¿Un diagnóstico para todes?

Cristina López Padullés

Terapeuta ocupacional y psicomotricista

Actualmente me considero mujer y me siento cómoda enmarcándome desde el discurso político transfeminista. Desde esta perspectiva política y desde mi faceta laboral como terapeuta ocupacional y terapeuta psicomotriz de **niñes**[1] me gustaría compartir una reflexión.

Realizo intervención directa en un centro terapéutico privado infanto-juvenil y en un servicio terapéutico público de Atención Temprana, dende acompañamos en su crecimiento y evolución a niñes con trastornos del desarrollo, de la conducta, del lenguaje, del aprendizaje u otras casuísticas que pueden requerir apoyo terapéutico.

El debate en la mesa con mis compañeres de profesión y/o amigues, que hoy os quiero compartir, es el elevado índice de niños respecto al de niñ**as**[2] con el que trabajamos. *¿De dónde sale esta diferencia y qué lugar ocupamos nosotres como testimonies de esta realidad?*

En los centros en los que trabajo, como en muchos otros de atención a la infancia, por cada niña que se atiende hay cuatro niños en tratamiento. Un estudio reciente en el que participé, les mismes psicomotricistas aseguraban que atienden entre 1 y 5 niñas por cada 10 niños en distintos porcentajes.[3]

¿Por qué? ¿El género masculino está predispuesto genéticamente a tener más trastornos que el femenino? ¿O es que lo femenino, como en la historia, en la ciencia, en la música, en la filosofía, también en la salud física y mental esta invisibilizado?

Por ejemplo, en los últimos años, el trastorno del espectro autista (TEA) está en auge y se diagnostica con bastante más frecuencia que años atrás. Este incremento no deja de sorprender a toda la comunidad y se supone que es multifactorial: la presencia y el abuso de la tecnología, la sobre-mirada a las infancias, aspectos del entorno medioambiental, aspectos orgánicos, genéticos, sociales y culturales. Otro de los factores puede deberse a la manera en que se piensan las clasificaciones diagnósticas, hecho que lleva de cabeza a profesionales y, sobre todo, a familias y criaturas.

Personalmente, considero que el "diagnóstico" a veces es algo más aleatorio de lo que la ciencia nos quiere hacer creer y que

1. Al escribir niñes, así como la –e (en lugar de –o o –a) en la terminación de los adjetivos, pronombres o sustantivos se pretende reivindicar un lenguaje que incluya todas las diversidades y expresiones de género no-binarias, las otredades.

2. Al escribir niños o niñas me referiré a personas que están socializadas y significadas por sus progenitores con la identidad de género femenino o masculino hegemónico.

3. Lesbegueris M., López Padullés C, Santilán C. y Tormo C. (2021) ¿Qué entiende la comunidad psicomotriz por perspectivas de generos?. *Revista entrelineas.* Nº 48. Pag:48-55.

amenaza con "ser-la-identidad" de la persona: describir una manera de actuar, que a menudo presupone una personalidad sin tener en cuenta que, en ningún caso, una persona es igual a otra, a pesar de compartir un mismo diagnóstico. Sin embargo y no necesariamente contradictorio, pienso que las etiquetas pueden visibilizan y por tanto pueden ser identitarias, reivindicativas, díscolas y subversivas en diversos momentos históricos.

Por ejemplo, en el caso del TEA o "autismo", la *etiqueta* (diagnóstico) ha permitido visibilizar y reivindicar una suerte de retos que tenían y tienen las instituciones en cuanto a salud pública en España–Catalunya; igualmente con la necesaria inversión en educación y prevención, tratamiento de las infancias con dificultades o trastornos y su atención precoz con gasto público, gratuito y universal. Este reto no ha sido resuelto, puesto que las ayudas y los recursos para las familias con personas con discapacidad a su cargo, siguen siendo ínfimas, distintas en función de la comunidad autónoma y en ningún caso equitativas a las diversas realidades sociales de cada familia o núcleos de convivencia.

Siguiendo con el autismo, esta *etiqueta* ha abierto un campo de investigación importante e innovador: el autismo en mujeres. Estas investigaciones ponen el acento en que los manuales diagnósticos han estado pensados por y para hombres, con lo cual la manera en que este cursa en mujeres era y es desconocido, pero no por ello inocuo. Las mujeres se han visto diagnosticadas de depresión, trastornos de la ansiedad y otras comorbilidades tras las que subyacía y subyace (ya que sigue siendo tarea difícil detectar el autismo en mujeres) el TEA. Muchas relatan que tras años de tratamientos psicológicos con diagnósticos erróneos, saberse autistas las ha aliviado y ayudado a comprenderse a si mismas.

Aún así, lo interesante para mí sigue siendo esta cuestión: ¿por qué no se detecta el autismo en mujeres? Los estudios determinan que las mujeres tienen más estrategias de camuflaje o compensación de síntomas[4].

¿Tienen más estrategias o se les exige culturalmente tener más estrategias? Como decía Simone de Beauvoir en su libro *El segundo sexo*, "*El varón realiza el aprendizaje de los juegos, de su existencia, como un libre movimiento hacia el mundo; rivaliza en dureza e independencia con los otros varones y desprecia a las niñas. Cuando trepa a los árboles, como cuando pelea con sus amigos o los enfrenta en juegos violentos, capta su cuerpo como medio de dominar la naturaleza (...). Se hace ser al hacer, con un solo movimiento (...). En la mujer por el contrario, hay desde el principio un conflicto entre su existencia autónoma y su "ser-otro"; les han enseñado que para agradar hay que hacerse objeto, por lo cual tiene que renunciar a su autonomía. Es tratada como una muñeca viviente y le niegan su libertad, con lo que se anula en un círculo vicioso, pues cuanto menos ejerza su libertad para comprender, captar y descubrir el mundo que la rodea, menos recursos encontrara en sí misma y menos se atreverá a afirmarse como sujeto*". (Beauvoir S. 1949)

¿Podríamos pensar que este camuflaje, esta compensación, esta tensión/presión, cansancio extremo por encajar, que parece que las mujeres con TEA describen[5], es un mandato del género femenino en sí mismo y en general?

¿Podríamos afirmar que este mandato que se hace al género femenino parece más abrumador en personas con autismo?

Parece que la respuesta podría ser evidentemente sí. Hay una presión opresora sobre

4. Información extraída en la presentación realizada por María Merino, de Autismo Burgos, sobre su experiencia con Mujeres con TEA para el Título de Experto Universitario en Trastornos del Espectro del Autismo y Tecnologías de la Información y la Comunicación. Universidad de Burgos.

5. Información extraída en la presentación realizada por María Merino, de Autismo Burgos, sobre su experiencia con Mujeres con TEA para el Título de Experto Universitario en Trastornos del Espectro del Autismo y Tecnologías de la Información y la Comunicación. Universidad de Burgos

la persona de género femenino que es irremediablemente más abrumadora cuando hay una disconformidad por parte de la persona con el rol que se le otorga socialmente y/o cuando hay algún trastorno de salud específico.

Por añadidura, para seguir tejiendo, y no por ello quiero denostar lo hasta ahora descrito, ni lo hasta ahora investigado por diversas compañeres de profesión, me dispongo a seguir tirando del hilo de esta reflexión en dirección a las teorías queer y crip[6]. Me pregunto: *¿quién / qué describe que un comportamiento, unas acciones o que la evolución de le niñe es normal o no? Y ¿en relación a qué se compara para diagnosticar tal o cual diagnóstico?*

Mi hipótesis es que lo "normal", lo "no discapacitado", "la evolución neurotípica" es: una persona de sexo/género-masculino/hombre-adulto-CIS-heterosexual-blanco-europeo-de clase media /alta-no discapacitado.

El sistema patriarcal y por ello capitalista, aun hoy en día, está construido a imagen y semejanza del hombre-adulto-CIS-heterosexual-blanco-europeo-de clase media-alta-capacitado; y dedicado al mismo. Por lo cual, como postulan muchas personas activistas transfeministas, no es extraño sospechar que todo lo que incumbe a *lo otro / lo diferente* no sólo no está recogido en el sistema de salud, sino que es considerado "enfermo", "malo", "patológico". No estamos les mujeres, les trans, les lesbianas, les migrantes, ni tantes *otredades*.

Al describirse enfermedades fisiológicas y/o trastornos mentales, no hablan de *nosotres* porque a *nosotres* no nos han visto y siguen sin vernos. Llevamos años siendo invisibilizades por la historia. Cuando sí se nos ve, suele ser para asociar nuestros síntomas a nuestra condición de mujer, persona migrada, lesbiana, gay, persona trans, intersex, travesti o cualquier otra expresión de género que no sea la de hombre-adulto-CIS-hetero-blanco-europeo-de clase media-alta-capacitado.

Se sigue buscando la causa de nuestra razón de ser; se sigue buscando que encajemos en esta sociedad heteropatriarcal, en vez de cuestionar la sociedad que oprime y castiga (Preciado ,P. 2020)[7].

> *Las mujeres podían ser etiquetadas como enfermas mentales tanto si se identifican demasiado con el estereotipo femenino de la época (sumisión, debilidad, pasividad, emotividad), con diagnósticos tan manidos como la histeria. O por todo lo contrario, si renegaba de estos roles (rebeldía, lucha, fortaleza, independencia y autonomía) a lo que se les atribuía psicopatía o trastornos de personalidad.* (Chesler P. 2019).

Éste es un fragmento del libro *Mujeres y locura* de Phyllis Chesler (2019) donde se relatan diversas atrocidades que ha hecho la clínica psiquiátrica y psicológica. En el

6. Crip es una palabra de origen inglés que se traduce como "tullido/a" o "lisiado/a". Según Carrie Sandahl "es fluido y cambiante (...), incluye no solo aquellas personas con daños corporales físicos sino también a aquellas con daños sensoriales o mentales". Queer también original del inglés "no tiene una traducción clara, pero se puede traducir por marica, bollera, travelo, rarito/o" (Mcruer R. 2021). A partir de estos términos reapropiados surgen la teoría crip y queer (Teresa Luretis 1989), que forman parte de la cuarta ola del feminismo y que viene a cuestionar el sistema de la diferencia sexual y las opresiones sobre la persona humana que éste ejerce y promueve un feminismo interseccional.

7. Paul Preciado, en su libro *Yo soy el monstruo que os habla* (2020), propone entender la normalidad como una patología política en lugar de las disconformidades de género como patologías.

Cristina López Padullés

Así pues me pregunto: ¿cuánto de político hay en esta profesión que he escogido y cuánto de política debe de haber para realizarla de una manera rigurosa y comprometida con la sociedad en general y con la persona que tengo, que tendré delante, en cada sesión, a cada hora, en cada día?

fragmento transcrito se ejemplifica cómo al género adjudicado se le presuponen unas expectativas, unas conductas, unas preferencias, una manera de vivir en general. Y cómo toda persona que no encaja en estos parámetros hetero-normativos es llevada al terapeuta con la intención de acercarla a lo hegemónicamente masculino y/o a lo hegemónicamente femenino.

¿Puede ser entonces que se esté cometiendo de manera constante y deliberada una violencia explicita sobre los cuerpos y las mentes de muchas personas por el simple echo de ser diferentes a hombre, adulto, CIS-heterosexual, blanco-europeo, de clase media-alta y capacitado?

Tratando de resumir lo inabarcable, en mi opinión, las teorías transfeministas propondrían "ir al caso por caso". Algo que nos suena mucho, que desde nuestras disciplinas y desde un paradigma psicodinámico (y afines) defendemos mucho... Pero por alguna razón, cuando se nos señala desde estas teorías, que quizás no estamos siendo todo lo rigurosos que deberíamos con el mantra del "caso por caso", no queremos escuchar.

Sí que estamos de acuerdo con "el caso por caso", pero insistimos en que cada caso esté *libremente encajado* en dos cajones. Antes era uno: hombre-adulto-CIS-heterosexual-blanco-europeo-de clase media/alta-capacitado. Ahora, abanderados del discurso demagogo de la igualdad nos atrevemos a hablar de dos: "hombre o mujer- adulto/a-CIS-heterosexual-blanco/a-europea/o-de clase media/alta-no discapacitado/a". Y lo que no está en ninguno de estos dos cajones, pone en duda el sistema patriarcal-capitalista-colonial y por ello es patológico.

Algo aún más capcioso, aquella persona que no está o no quiere estar en ninguno de estos "dos cajones" es estigmatizada y discriminada. Además suele tener menos opciones laborales, oportunidades de estudiar y, en definitiva, puede tener más factores estresores y menos facilidades para vivir una vida digna. Factores y opciones que son provocados y negadas, respectivamente, por el sistema hetero-patriarcal, que inevitablemente crearan trastornos de la salud mental o bajo bienestar en la persona. El mismo sistema hetero-patriarcal que dice que lo habitual / normal / sano es ser: hombre / mujer-adulto/a-CIS-heterosexual-blanco/a-europea/o-de clase media-alta-discapacitado/a, y el mismo que las llevará al terapeuta o las institucionalizará para meterlas *a la fuerza* (psiquiátricos, CIE, cárceles, etc.) en uno de "los dos cajones", entendiendo que la razón de su malestar es no estar, no querer estar o no caber en ellos.

Como nos explica, Hounkanrin J. en su artículo *Un colibrí en la palma de la mano, el impacto del racismo en la salud mental de las mujeres negras*, traducido por Afroféminas: "*el racismo y el sexismo están matando a las mujeres negras. Es un cóctel letal que nos vemos obligadas a beber* (...)". La misma autora explica que los factores estresantes en las mujeres negras son múltiples y distintos que en las mujeres no negras. También relata que investigaciones recientes sugieren que las conceptualizaciones integrales del estrés, que incluyen factores estresantes tanto individuales como sociales, tienen una incidencia más poderosa para los factores raciales / étnicos , género y disparidades socioeconómicas en salud.[8]

Así pues me pregunto: ¿cuánto de político hay *en esta profesión que he escogido* y cuánto de política debe de haber para realizarla de una manera rigurosa y comprometida con la sociedad en general y con la persona que tengo, que tendré delante, en cada sesión, a cada hora, en cada día?

8. Hounkanrin J. Afrofeminas, nuestra sola existencia es resistencia. Recuperado 20 de marzo de 2022. https://afrofeminas.com/category/salud/

Beneficios de la Psicomotricidad en Familia.

Acompañamiento a la población vulnerabilizada

Entrevista grupal realizada el día 27 de enero del 2022, por Clara Collazos Diaz (CC).

En la transcripción utilizaremos las abreviaturas para no repetir los nombres completos para: Ana Samitier (AS), Montse Castellá (MC), Cristina Tormo (CT) y Sara Manchado (SM).

Clara Collazos Díaz
Psicóloga y Psicomotricista

Sara Manchado Hueso
Maestra, Pedagoga Sistémica y Psicomotricista (actualmente jubilada).

Ana Samitier Raluy
Maestra y Psicomotricista

Cristina Tormo Llorens
Psicomotricista y Educadora Social

Montse Castellá Pagola
Maestra, Terapeuta Psicomotricista; Pedagoga Sistémica (actualmente jubilada)

CC: ¿Con qué objetivos se plantean las actividades de Psicomotricidad en Familia que vosotras habéis llevado a cabo?

AS: En mi caso la experiencia previa había sido con infancia a partir de tres años. Entonces veíamos muchas mamás con bebés que esperaban mientras las criaturas mayores jugaban. Con la PAI (Promotora de Acción Infantil) de Zaragoza, nos dimos cuenta de que hacía falta crear espacios lúdicos o educativos con bebés y sus mamás.

Primero se planteó organizar algunas experiencias durante las fiestas del Pilar: se creaba un parque infantil de fiestas, una idea muy chula, que me parecía muy respetuosa con la infancia y con los padres y las madres. Se planteó una carpa de bebés, se llamó así.

Durante ocho días al año, durante unos ocho años, se organizaba esa carpa, y la gente que venía lo valoraba mucho. Lo valoró tanto como para pelear porque aquello fuera estable. Entonces nos animamos a crear un proyecto. En paralelo yo fui madre y algunas de las mujeres que también lo fueron en el mismo periodo, me decían "Hemos de organizar algo de psicomotricidad, y con bebés". Yo no conocía ninguna experiencia de psicomotricidad con bebés y con las mamás. Tampoco conocía los espacios familiares que luego me han enriquecido tanto, pero así y todo lo organizamos. Y lo que iba a ser un proyecto de seis mamás, al cabo de un par de semanas fuimos 80 mamás. Entonces, muy claramente, hacía falta. Fue increíble porque tuve la sensación de haber dado justo en la tecla.

Y no por sabiduría. Lo pidió una madre y esa madre era portavoz de mucho más de lo que pensábamos.

Me preguntabas por los objetivos, y creo que ***el objetivo principal es crear un contexto seguro***. Si consigues que la gente esté tranquila y lo sienta como si fuera su casa, creo que a partir de ahí puedes empezar a escuchar y puedes ir reformulando el planteamiento inicial. Crear un contexto seguro es una base inamovible, y eso lo he aprendido de los espacios familiares.

Me sirve mucho una frase que dijo una mamá que asistía a un espacio familiar, *"Yo aquí me siento como una criatura en brazos de su mamá"*. Esa frase se ha convertido en una especie de fondo de pantalla para mí. Pienso que es parte del objetivo, que las madres realmente se sientan a salvo.

En la institución lo urgente se lleva lo importante, y perdíamos mucho tiempo en cómo conseguir subvenciones, en seguir protocolos, en cuestiones burocráticas que venían determinadas por la propia entidad.

SM: Yo creo que es básico crear un espacio seguro a nivel físico y a nivel psíquico. Quiere decir que hemos de tener muy en cuenta el cómo organizar estos espacios. Y después está la manera de hacer de la profesional, que es algo muy característico del sistema de actitudes de las psicomotricistas. Eso incluye tener en cuenta muchos aspectos a la hora de organizar los espacios y los objetos. Ahora estamos hablando de psicomotricidad en familia, pero también en el ámbito escolar o en el terapéutico. *En todos los contextos uno de los objetivos es que haya un ambiente seguro*, que las personas se sientan bien, cómodas, acogidas, escuchadas, y no juzgadas. Es muy importante.

CC: Esto me recuerda otro tema: el vínculo y cómo conseguir que las personas se puedan llegar a vincular al espacio. Cristina ¿quieres contar cómo era el programa en el que tú trabajabas?

CT: En mi caso lo veo diferente, porque yo entré en una institución del ámbito de la acción social, con todo lo que tiene "la institución". Me tuve que adaptar a unos objetivos y me intenté mover en los márgenes que me dejaban, introduciendo la mirada psicomotriz. En la institución lo urgente se lleva lo importante, y perdíamos mucho tiempo en cómo conseguir subvenciones, en seguir protocolos, en cuestiones burocráticas que venían determinadas por la propia entidad.

Se trataba de un espacio grupal para madres y sus criaturas en situaciones de vulnerabilidad, que formaba parte de un programa mayor, el objetivo del cual era la prevención del maltrato infantil. Por eso se intervenía lo antes posible, idealmente desde el embarazo. La mayoría de mujeres solían tener entre 16 y 22, y estaban en situaciones de mucha precariedad socio-económica y mucha vulnerabilidad por sus historias de vida. Acostumbraban a estar muy solas, y no tener red social, sobre todo como madres. Por lo general, el embarazo no había sido planeado, y eran mujeres migrantes, sin papeles, sin trabajo o en trabajos precarios y sin contrato, con problemas de vivienda (en algunos casos vivían como okupas). Una parte importante estaban sufriendo violencia machista.

El proyecto grupal nació en el 2015, a partir de unos encuentros que organizaba la entidad para que las mamás pudieran conseguir ropa para sus bebés, eran una especie de mercadillos de ropa. Se detectó que en esos encuentros las mujeres no solo se intercambiaban ropa, sino que encontraban un espacio para hablar y compartir entre ellas, y poco a poco desde la entidad se fue reformulando para acoger esa necesidad de tribu. Y así fue como surgió el grupo de mamás, ya con una periodicidad quincenal y como algo estable. Parecido a lo que te pasó a ti Ana. El formato de este grupo ha ido cambiando, y al principio era un grupo abierto a todas las mamás del programa, al

que solían ir un máximo de quince más o menos, pero también había días que iban tres. Eso es una cosa que suele suceder en el ámbito social: el absentismo y la falta de compromiso. Aunque eso del compromiso es una palabra que habría que revisar.

Con la COVID, el grupo se paró, y justo después entré yo. La pandemia, con la limitación de que no se podía trabajar en grupos grandes, hizo cambiar la configuración del proyecto, y entonces creamos grupos pequeños de cuatro o cinco familias, cerrados, porque no se podía hacer de otra manera. En ese momento se abrió el debate en algunos temas, por ejemplo, ¿Cómo hacerlas participar sin que se sintieran presionadas para venir? Al ser grupos pequeños y cerrados, el lugar que ocupaba cada una cogió otro valor, y era más evidente la ausencia o la presencia. El tema del compromiso cambió respecto al formato anterior, y fue un tema importante a reflexionar. Muchas ya tenían suficiente con sus vidas, como para que encima se sintieran presionadas para venir. Y a la vez, si faltaban, dificultaba la dinámica grupal.

Otra cosa que planteé era el por qué se llamaba grupo de mamás. Yo dije "Bueno, y el bebé, ¿cómo lo recogemos? Vamos a llamarlo unidad familiar". Y desde ahí fui introduciendo la mirada psicomotriz en relación a la primera infancia, la crianza y la maternidad, para intentar centrar la mirada en la relación con la criatura también. *El programa centraba la mirada en la madre, y tenía sus motivos para hacerlo*: las situaciones que viven estas mujeres suelen ser muy precarias y particulares, y en ningún otro servicio de Barcelona se sienten así de acogidas. Con Clara un día comentábamos que, en general, nos da la sensación de que los grupos preparto y postparto que encontramos en Barcelona suelen acoger un perfil bastante diferente de madres: mujeres a partir de treinta años, blancas y de clase media. Ellas, en cambio, suelen ser mucho más jóvenes [adolescentes], en su mayoría racializadas, y de clase baja. En el programa, se escogen temas que viven en ese momento y que tienen en común, lo que hace que se sientan reflejadas y con mucha complicidad, lo cual es un factor potente.

Todos estos temas que os comento abrieron el debate dentro del programa... Lo malo de una institución es que no se da mucho espacio para la reflexión, y considero que la reflexión es muy importante para la intervención, especialmente desde una mirada psicomotriz. Eso creo que es diferente a vuestros programas y Anima't y al espacio que Ana tiene en Zaragoza.

CC: Yo creo que en el mundo social surge mucho "la urgencia", porque se dan situaciones muy graves de un momento a otro. No es solo que hay que atender cuestiones burocráticas que vienen dadas desde arriba, sino que las vidas de las personas a las que acompañamos a veces son más desorganizadas. Tengo también la sensación de que a veces estas personas están vinculadas a demasiados servicios, porque tienen seguimiento desde muchas entidades además de servicios sociales. Yo creo que lo que dice Cristina es interesante, es importante que el espacio tenga un sentido para ellas y que se vinculen desde el placer. ¿Cómo podemos hacer eso?

CT: Para mí tiene que ver con la mirada psicomotriz, poder mirar una por una. A veces una persona necesita que estés súper lejos, y otra necesita que estés muy cerca. Había mujeres que, por su situación o por su manera de ser, o por el momento vital en el que estaban, les iba muy bien que les enviaras un mensaje recordándoles la actividad. Eso les hacía sentir más atendidas y acompañadas. Y eso es el acompañamiento en psicomotricidad.

Otra cosa que planteé era el por qué se llamaba grupo de mamás. Yo dije "Bueno, y el bebé, ¿cómo lo recogemos? Vamos a llamarlo unidad familiar". Y desde ahí fui introduciendo la mirada psicomotriz en relación a la primera infancia, la crianza y la maternidad, para intentar centrar la mirada en la relación con la criatura también.

...En el "Anima't" tenemos muy claro que acogemos a las familias en su saber hacer, y a partir de aquí acompañamos ese saber hacer. No desde la crítica, ni desde señalar, sino desde el acompañar ¿Cómo acompañas? Pues en el mismo juego, y además personalmente.

CC: ¿Sería la cuestión del ajuste?

CT: ¡Claro! A una mujer le iba muy bien que le enviaras un mensajito el mismo día para que supiera que es miércoles, o martes, porque su vida era un bucle. Y otras mujeres se podían sentir perseguidas... O, por faltar un día, les surgía una vergüenza increíble y una culpa que les hacía dejar de venir. Y eso era algo que también les pasaba en otros ámbitos de su vida.

SM: Creo que también hay un tema importante en este contexto, *el miedo a la pérdida de la criatura*. Porque están interviniendo servicios sociales, y si ellas no tienen unas buenas condiciones materiales, como la vivienda o un mínimo de ingresos, puede haber retirada de sus hijos o hijas, y eso también juega en su imaginario, que se pueden quedar sin la criatura, porque ha pasado en otros casos, yo conozco algunos.

CC: Yo creo que esto, lo que decía Ana, crear un lugar seguro, cobra mucho sentido en lugares sociales, porque suelen ser lugares donde se pueden sentir fiscalizadas por esto que comenta Sara.

Montse, ¿Te apetece compartir algo sobre los objetivos de tu proyecto, el "Anima't a Jugar amb ells"?

MC: En este programa tenemos objetivos para las criaturas, para las madres y los padres, y también para las profesionales que trabajamos allí. Los objetivos están enmarcados en los ámbitos personales de todas las personas que intervienen. Esto me parece que es una característica importante a resaltar, de la que muchas veces en los proyectos nos olvidamos. Es un programa dirigido a niñas y niños y sus familias. Pero las profesionales que estamos allí también contamos.

CC: ¿Y cómo favorece la psicomotricidad en la familia a la vinculación y a las funciones parentales? ¿Qué diferencias tiene la psicomotricidad en familia, donde se pone en juego lo corporal, respecto a un espacio de diálogo entre madres y padres?

MC: Tiene que ver con los objetivos que tú te planteas, en el "Anima't" tenemos muy claro que *acogemos a las familias en su saber hacer*, y a partir de aquí acompañamos ese saber hacer. No desde la crítica, ni desde señalar, sino desde el acompañar ¿Cómo acompañas? Pues en el mismo juego, y además personalmente. O lo que hablaba Cristina antes, haciendo de espejo, sin poner palabras. A veces, simplemente así, las familias lo captan rápidamente. Solamente que te vean en un momento dado hacer una acción u otra con una criatura, ya está.

SM: La postura misma, ¿Cómo te posicionas, en la verticalidad, o a la altura de la criatura? Todo eso, las familias, si no están en el mundo educativo, no se dan cuenta.

MC: Muchas veces las familias en el "Anima't" cuando llegan al espacio esperan que tú dirijas. En nuestro caso no explicamos nada, nos ponemos a jugar, y luego ven que no dirigimos. A veces también esperan que las niñas y niños hagan el juego que ellos les ofrecen, y la idea es que los familiares acompañen el juego que propone la criatura. Nosotras a eso no le ponemos palabras. A veces sale en la reunión de familias, y entonces si sale sí que lo hablamos. Pero si no sale, es a partir de esa copia de actitud que es como un hongo y va contaminando el entorno.

CT: Para mí, lo que tiene muy potente el Anima't es la reunión de familias que realizáis después del juego.

MC: Para mi es esencial, sino, no tendría sentido / es algo muy importante. Las criaturas representan y las madres y los padres

también representan, en la fase final de la sesión.

AS: Para mí es importante el reconocimiento, y a partir de ahí ver qué es lo que conforma el código de esa familia. De la misma manera que en la psicomotricidad educativa, ponemos la mirada en lo que está en marcha, en lo que la criatura puede desplegar y en lo que sí le sirve, *en la psicomotricidad en familia también me centro en eso: en lo que en esa adulta y en esa relación funciona*. Lo respaldo, y veo que, a partir de ahí, ese acontecer puede evolucionar. Y sobre todo es necesario hacer una higiene en la mirada y una limpieza constantemente, revisada, y por supuesto, no juzgar. Creo que a partir de ese reconocimiento es que puede haber esta toma de conciencia de lo que hay entre ellas, de la relación, ese código, esa manera de acompañar que tiene cada persona adulta a cada criatura. De alguna manera, eso se hace visible porque alguien lo mira.

En mi caso yo me empeño mucho, y además lo verbalizo en la entrevista inicial que hago con cada familia, en anunciar que yo buscaré tener una relación con la persona adulta, que no buscaré tener una relación con la criatura únicamente. Que, si la criatura viene a buscarme, estoy más que dispuesta para emprender lo que sea y llevarlo a donde haga falta, pero que no voy a hacer una provocación, ni tampoco una sugerencia, ni siquiera un reconocimiento gestual o verbal. Lo que pretendo inicialmente es que haya una relación entre la persona adulta y yo. Creo mucho en el efecto que produce en la díada lo que la persona adulta y yo construimos en la relación.

De todas maneras, es cierto que cuando a veces hago un juego con una criatura que me ha buscado para ello, eso da mucho que pensar a las familias, que lo comentan: "Tú lo haces así y yo no lo hubiera hecho nunca". Y entonces, en el momento final de la representación lo reflexionamos, "¿Por qué ésto?" o "¿Por qué lo otro?". Se va empapando el grupo de una manera de hacer muy concreta que es muy propia de la psicomotricidad. Esto y lo que comentábamos de la relación con la adulta son como dos canales, como dos vertientes que suceden en paralelo en realidad.

CC: Nunca había pensado antes esto de la importancia de la relación con las adultas que pueda tener la psicomotricista en la psico en familia...

AS: Considero que es un privilegio, y no sé si es acierto o error. Pero sé que para mí tiene mucho sentido, porque quien me llama a la relación es la persona adulta. Entonces ¡yo estoy para ella con total disponibilidad! Y, además, es ella la que se ve reconocida, la que se ve segurizada, y la que se ve sostenida. Y eso, además de tener un efecto en la criatura, tiene sobre todo un efecto en la díada, en la relación que hay entre ellas, que creo que se ve muy influenciada, son vasos comunicantes. Si lo que ha mamado la persona adulta en sus otras relaciones ya está presente, también estará presente lo que estará mamando en la relación conmigo. Y digo mamar, queriendo.

SM: Yo creo que es muy importante cómo nos posicionamos en esas relaciones que se dan, y aunque se den de forma automática, detrás hay un saber hacer de la psicomotricista, porque si no, no se darían. Es verdad que, al ser un espacio creado para las familias, no sólo pensado para los infantes, sino que está pensado para que las adultas que cuidan a esas criaturas, tengan la oportunidad de ver otras maneras de hacer, y de tener unos espacios donde ellos puedan expresar sus saberes, sus preocupaciones y

De la misma manera que en la psicomotricidad educativa, ponemos la mirada en lo que está en marcha, en lo que la criatura puede desple - gar y en lo que sí le sirve, en la psicomotricidad en familia también me centro en eso: en lo que en esa adulta y en esa relación funciona.

sus limitaciones. Acompañando sesiones de psicomotricidad en familia he vivido muchos momentos que me era difícil canalizar intervenciones y respuestas de algunas adultas. A veces ves cosas que chocan con nuestras maneras de concebir la criatura. Y es importante, incluso así, actuar sin juzgar. Yo he hecho psicomotricidad en familia con criaturas de año y medio, dos años, y me he encontrado con situaciones dónde las madres o los padres insistían en que sus hijos hicieran aquello que ellos deseaban, en ocasiones incluso cosas que las criaturas todavía no estaban preparadas para hacer. Esto te crea un rebote, y tienes que respirar para contenerte. Tienes que tener la suficiente empatía para no juzgar, y a la vez la entereza para canalizar acciones hacia otras posibilidades que no sean esas.

Esto que estamos nombrando es acrobático, porque necesitamos que la persona siga estando espontánea, se siga mostrando. Por eso lo que nombrábamos al principio de no juicio es tan importante.

CC: Me parece muy importante esto que nombráis Ana y Sara, la actitud de la psicomotricista que parte de una aceptación real y sin juicio de la otra persona, a la vez que de un reconocimiento de las evidencias en las que nos basamos para favorecer el desarrollo saludable de las criaturas. ¿Qué pensáis sobre esto?

En el contexto de la acción social, donde hay mucha diversidad cultural, hay también muchas maneras de entender la crianza. Y la institución social puede ser vivida de forma intrusiva, algo así como que las profesionales "blancas" les vamos a contar cómo tienen que criar a sus hijas e hijos. Entonces creo que en la acción social cobra aún más relevancia esta actitud psicomotriz que comentáis. ¿Cómo lo veis vosotras?

MC: Creo que pasa por la escucha, la real escucha, y en poder poner palabra. Poder preguntar... "Y tú, ¿Cómo lo haces?" "Nosotras aquí hacemos así...". Desde una escucha real, y desde poner muchas palabras. *EntenderNOS*.

AS: Esto que estamos nombrando es acrobático, porque necesitamos que la persona siga estando espontánea, se siga mostrando. Por eso lo que nombrábamos al principio de no juicio es tan importante. En la sala yo tengo que estar muy espontánea y tiene que haber una relación muy fluida entre nosotras. Y a la vez, todo lo que hago, como decía Sara, cómo me ubico, cuál es mi postura... Todo es intencionado, todo es intervención. Si consigo tener vínculo, ya puedo hacer sugerencias, o hacer un comentario, o reflexionar juntas. O, en el momento ese del final en que hay una representación que comentaba Montse, quizás puedo ver con ellas algo que ha pasado que a mí me chirriaba mucho. Pero antes he tenido que estar sembrando mucho para construir una relación entre ellas y yo, entre cada persona adulta y yo. Porque además cada una de esas relaciones es muy, muy diferente.

MC: Sí. Por eso nosotros en el grupo de familias cuando sale un tema que ellas plantean, proponemos siempre al grupo que cada una diga su experiencia, aunque sean contradictorias, o sean diferentes. Para que todas lo podamos entender y escuchar, y luego cada una se queda con la suya, o hace un matiz de las diferentes cosas que ha oído. Y a veces en la siguiente sesión te comentan "Ah, he probado esto, he probado lo otro...". *Entonces, dar un lugar a la palabra de cada una de las familias y acogerlas es súper importante, porque les estamos enseñando a escuchar / mostrando un modelo de escucha.* Yo creo, con lo que decías Ana, que cuando sudamos juntas en la sala de psicomotricidad, ya nos estamos mostrando desnudas, porque realmente te estás enseñando toda tú. Cuando ellas sudan contigo, esta relación ya es diferente.

Nos ayuda que seamos muy claras, concretas y precisas en la relación, para que ellas también puedan sentirse que tienen un colchón donde depositar sus angustias. Que hay alguien que las escucha y las comprende, y que todas han pasado por situaciones difíciles parecidas, porque en definitiva acompañar la crianza de una hija o hijo, con otra cultura o con otro método, pasamos por los itinerarios igual.

CT: En alguna ocasión me he encontrado con algunos casos de familias, que te cuentan historias que tienes que intentar que no se te abran los ojos, y poder mantener esta actitud que dice Montse, de escucha y estar ahí. En esas situaciones pienso que al principio se trata de escuchar sabiendo que habrá más encuentros, y que la otra persona, como dice Ana, va a seguir siendo espontánea. Y cuánto más pueda confiar en ti, más podrás ayudar a la criatura y protegerla.

Es cierto que, en lo social se añade una particularidad a la psicomotricidad en familia. Cuando consigues ese espacio de seguridad y vínculo pueden depositar vivencias que pueden alarmar. Y evidentemente, hay unos protocolos a seguir y a los que atenerse. Lo primero es poder tener la serenidad para desgranar el relato y entender bien lo sucedido, y entonces identificar la gravedad y ser consecuente con ello.

El vínculo se crea a través de la escucha, y del tiempo que se pasa con ellas. De estar ahí a veces mordiéndote la lengua. De la permanencia. De ver si cuando no vienen es mejor enviar un mensaje o no. Todas estas cosas que hacemos para ir entendiéndonos, como dice Montse, e ir conociéndonos. Conocer a cada una para ajustarnos.

También querría añadir otro elemento propio de la psicomotricidad: las estrategias de rodeo. Para mí es un mundo a explorar, porque hay muy poco escrito en lo concreto, así que animo a las que tenéis más recorrido a que escribáis artículos. Una de las estrategias de rodeo es el propio grupo: cuando ya están vinculadas con el grupo y una mamá le dice a otra "Pero ¿qué estás haciendo?" y por dentro tú dices "¡Ah! ¡No lo he dicho yo! ¡Lo ha dicho ella!". El poder del grupo. Que sea a través del grupo que ellas se puedan dar cuenta. Siempre desde el respeto, porque cada una lleva la crianza que considera. Y para que pasen estas cosas hay todo un saber hacer en el acompañamiento, como decía Sara, con las estrategias de rodeo.

La psicomotricidad en familia no es fácil por la triangulación que se da entre tú, la criatura y la persona adulta que la acompaña. Es verdad que la relación con la adulta y esa criatura es más indirecta, pero ¿Hasta dónde llegas, hasta dónde juegas, o hasta dónde haces el puente? Esa vinculación con la persona referente, sea la mamá o el papá, ese triángulo, es súper fascinante, y a la vez, para mí, es lo más complicado. A veces me he encontrado en situaciones donde yo pensaba "A lo mejor esta familia me está mirando porque quiere que vaya a más, pero la otra quiere que me quede ahí.", y a veces incluso he pensado "Tal vez se piensan que yo aquí no estoy haciendo nada", son fantasmas que me vienen en la psicomotricidad en familia.

El vínculo se crea a través de la escucha, y del tiempo que se pasa con ellas. De estar ahí a veces mordiéndote la lengua. De la permanencia. De ver si cuando no vienen es mejor enviar un mensaje o no.

MC: Para nada, tú tienes que estar muy tranquila porque sabes lo que estás haciendo, y estás haciendo tu trabajo, y lo que puedan pensar es igual.

CT: En el programa se daban situaciones donde veías que de ninguna de las maneras la madre se iba a levantar para intervenir: situaciones de peligro para el bebé, o en las que el bebé se acercaba a otra criatura y éstas se podían hacer daño... Y había veces que la madre bajo ninguna circunstancia

intervenía. Eso daba mucho de qué hablar con mi compañera, sobre nuestra intervención: hasta cuándo sí, hasta cuándo no...

CC: Personalmente, me parece realmente difícil encontrar este equilibrio. Creo que actitudes como las que propone la psicomotricidad en familia, desde sus principios filosóficos, e incluso la perspectiva sistémica, nos ayudan mucho, especialmente en el campo social. Escucharos hoy me remite mucho a algo en lo que se hace mucho énfasis en nuestra formación, la actitud de la psicomotricista. De alguna manera, escuchándoos, me viene a la cabeza que es tan importante nuestra actitud como los espacios y los materiales.

Antes de terminar, ¿Os gustaría comentar algo más?

AS: Yo añadiría que la sensación de las familias suele ser que se llevan un "fondo de reserva", como dice Evânia Reichert, una sensación de seguridad que luego trasladan a otros contextos. A mí me parece que atesoran esta experiencia que han tenido aquí, porque ha sido una experiencia más consciente de lo que suelen ser otras experiencias en el día a día.

CC: ¡Claro! Y pienso que lo que puede ofrecer la psicomotricidad en familia es, entre muchas otras cosas, ese encuentro entre iguales en el que una puede rescatar sus propios recursos y ponerlos en juego, en un lugar seguro.

SM: Una cosa que sí que me gustaría decir, es que creo que la psicomotricidad en familia es un proyecto que al inicio siempre es difícil. Pienso que necesita un recorrido de haber experimentado trabajo con criaturas, y haber trabajado con las familias no tan directamente como es en la psicomotricidad en familia, lugar en que los tienes todos allí, (niñas y niños, madres y padres, abuelas, acompañantes...). Y es más complicado.

CT: Creo que añadiría varias cuestiones. La primera es que nos podemos encontrar en situaciones de cointervención, donde trabajamos con una compañera en la sala. La relación entre esas dos personas es compleja, no es fácil. Y, para mí, se incluye dentro de las estrategias de rodeo. Forma parte, además, del sistema de actitudes. Por ejemplo, hacer de altavoz con tu compañera es mucho más potente que el altavoz que puedas poner tú directamente de lo que estás pensando de la criatura. ¡Y es súper poderoso! También el tema de las miradas, si una tiene una mirada más periférica y la otra puede implicarse en la intervención. Es importante conseguir una buena relación con tu compañera, para que te sientas apoyada y el grupo se pueda apoyar en las psicomotricistas. Y esta relación, o esta conexión entre ambas, es algo que se conquista.

MC: Una comunicación fluida y clara.

CT: Sí. Y, además, tiene que ver también con cuidarse y cuidar al equipo. Si eso está bien trabajado, se puede dar una psicomotricidad en familia mucho más potente.

Respecto a los objetivos, en el ámbito social, yo añadiría otro: que encuentren el placer en la relación, madre y criatura. En el programa donde yo trabajaba muchas mujeres se habían quedado embarazadas por casualidad, y luego habían decidido tener el bebé. Cuando venían, la conquista era poder llegar a mirar a su hijo o hija como su bebé, y además acceder al placer lúdico en la relación. Esto tenía que ver con que muchas, a veces como hijas, habían sufrido situaciones muy bestias de abuso o maltrato, y no se había dado un placer en ninguna de las relaciones que ellas habían

Respecto a los objetivos, en el ámbito social, yo añadiría otro: que encuentren el placer en la relación, madre y criatura.

tenido. En el programa, en las sesiones, siempre introducíamos algo lúdico para que ellas jugaran un poco. Para que no todo fuera "Vengo a hablar de que estoy harta, de que no puedo pagar la factura, y de que mi padre me pega". Poder también divertirnos un poquito.

MC: Cantar para introducir lo lúdico, también les va muy bien. Muchas veces no se acordaban de las canciones, y cuando las van oyendo y cantando con las criaturas, se acordaban que ellas, cuando eran pequeñas y también las cantaban o se las cantaban. Es un recuerdo súper fuerte. Me viene a la cabeza una sesión del Anima't, donde dimos piedrecitas y una mamá empezó a jugar con ellas a un juego tradicional, y ahí fue recordando las vivencias de cuando jugaba a este juego. Cómo vibran ellas con el placer de la criatura, y con el propio placer.

CT: También me gustaría añadir una última cosa. En el programa me di cuenta de que todo eso que integraban a través de nuestro acompañamiento y del grupo en las sesiones, no solo lo integraban en la relación con su bebé, sino también en las relaciones que se daban entre ellas. Y eso era lo más bonito. Para muchas de ellas, ese era el único lugar seguro, a nivel afectivo y físico. En los grupos en que conseguíamos que las mamás vinieran más, éstas acababan mirándose entre ellas y sintiendo que eran respetadas. Esto, para mí, es muy específico del ámbito social.

AS: Yo querría mencionar una última cosa, sobre la función preventiva de la psicomotricidad en familia. Cuando vamos a terapia, sea una persona adulta, una adolescente o una criatura, siempre nos remontamos a la infancia. Por ejemplo, si una criatura de cinco años viene a consulta, en la entrevista con la familia le pregunto sobre cómo fue el desarrollo motor desde los inicios hasta alcanzar la marcha, o cómo ha sido su alimentación. Y todo eso que cuentan (o que contamos cuando somos adultos) es lo que está delante de nuestros ojos en la sala cuando hacemos psicomotricidad en familia. Lo que pasa en esa relación deja una huella tan importante en la persona, en la criatura, y tú lo tienes ahí delante. No en pasado, sino ¡aquí y ahora! Me hace pensar que se convierte en un tesoro poder intervenir, y que por eso hay que pensar tanto en el cómo intervenir. Venía hace muchos años a la sala un profesional que trabajaba con menores, y decía "Me doy cuenta de que muchos de los menores que están conmigo, quizás no estarían aquí, si antes hubieran pasado con sus familias por una experiencia como ésta".

¡Muchas gracias a todas, ha sido un placer!

En el programa me di cuenta de que todo eso que integraban a través de nuestro acompañamiento y del grupo en las sesiones, no solo lo integraban en la relación con su bebé, sino también en las relaciones que se daban entre ellas. Y eso era lo más bonito.

Iolanda Vives Peñalver

Lecturas de cuerpos presentes.

Conversaciones entre Psicomotricidad y Psicoanálisis.

Alejandra Papandrea, José A. Rodríguez Ribas

Lecturas de cuerpos presentes

Editorial Corpora

La palabra "*conversar*" viene del latín *conversare* y significa "*vivir, dar vueltas en compañía*".

Cuerpos presentes, cuerpos hablantes que nos permiten darle vueltas a la especificidad y a la interdisciplinariedad de la psicomotricidad.

Y esto es lo que han hecho nuestra amiga y nuestro amigo durante 5 encuentros que tuvieron lugar en línea con un tema principal: dialogar, conversar sobre el libro de José Ángel Rodríguez Ribas, "Re-trazos en el aire. Escritos sobre clínica psicomotriz de orientación lacaniana" de la Editorial Córpora.

Ha habido un trabajo previo minucioso del que se extrajeron 5 subtemas a modo de hilo conductor: Alejandra Papandrea formulaba las "buenas preguntas", unas preguntas que hilvanaban los temas y los conceptos para que José Ángel Rodríguez los fuera desglosando y relacionando.

También hubiera podido ser diferente, pues ambos tienen un gran recorrido con obras individuales. Y a veces, no es fácil compartir, sentir en boca de otra persona los pensamientos que se tienen claros.

Este Lecturas hace asequible lo difícil; hace contemporáneo lo histórico; hace concreto lo general. Es un escrito de lo hablado y de lo dialogado y, como escrito, está reflexionado.

Presentan el cuerpo como pilar central de sus discursos: unos discursos poliédricos y transformadores, comprometidos con los tiempos y las políticas: la gestión del tiempo, los malestares actuales, la "desresponsabilización", la emancipación y la dignidad. Se arriesgan a ir más allá de lo esperado, de lo políticamente correcto, pues se atreven a hablar de la contemporaneidad, a hablar con matices perdidos y tan revolucionarios en este momento. Si el movimiento es cambio, si el cambio es movimiento, ¿cómo no lo van a ser las vivencias y los afectos en cada cual y en cada época?

Creo que este libro contiene lo mejor de las dos personas, su especialidad, sus fortalezas, que unidas conforman un escrito muy recomendable para cualquier nivel formativo; además permite que cada lectora o lector pueda seleccionar para decirse a sí mismo, resonar. A quien le vaya bien

lo esquemático, las preguntas, ahí están los diagramas ricos y clarificadores de Alejandra. A quien le vaya bien el desarrollo de conceptos ahí está José Ángel con su amplitud e investigación. Es un libro estimulante y facilitador de reciprocidad.

Tanto Alejandra con José Ángel acostumbran a estar en el borde, la ribera, el linde entre dos grandes escuelas y han pasado de la incomodidad, de la incomprensión de los colegas, a ser abanderados de las corporeidades y estar reconocidos por sus escuelas y más allá. Acerca el psicoanálisis a psicomotricistas y la psicomotricidad a psicoanalistas a partir del tema del cuerpo.

Estas disciplinas, psicomotricidad y psicoanálisis, unen y reúnen a los dos, que se apasionan por sus bases teóricas, se enamoran de la idea de encontrar en el cuerpo presente y hablante la posibilidad de seguir acompañando tanto a la infancia, como a la adolescencia y a la adultez, y tanto en ámbitos educativos, como clínicos y formativos.

Es difícil equilibrar rigor, frescura y este libro lo ha conseguido. Es una muy buena idea dejar trazos, re-trazar las palabras y diálogos surgidos de un seminario. Es una de las maneras más nobles de transmitir conocimiento y ampliar miradas.

El libro está plagado de ejemplos que son como una toma de tierra de los pensamientos expuestos y que nos permiten resonar desde nuestra propia experiencia.

Hay ocasiones en que un libro no encuentra el modo de ser presentado y difundido; por el contrario, este no pierde interés. Desde España y desde Argentina y ahora en México, se van organizando encuentros que permiten seguir yendo a las profundidades del ser humano pasando por el inconsciente, por el deseo, por la compensación fantasmática, por el juego, etc., y adquirir formas respetuosas, profesionales de acompañamiento y atención.

Aprovechad la oportunidad que ahora tenemos para obtener el libro a partir de la distribución Córpora España.

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfZTCpwbXFjpf_6NdvuJ8tUZlhPfMQgw7dLwT1yux0SMxpggw/viewform

¿Nos acompañáis?

Tanto Alejandra con José Ángel acostumbran a estar en el borde, la ribera, el linde entre dos grandes escuelas y han pasado de la incomodidad, de la incomprensión de los colegas, a ser abanderados de las corporeidades y estar reconocidos por sus escuelas y más allá.

Iolanda Vives Peñalver

Reconociendo lo incierto en los vínculos clínicos

Que el "Otro" no sea nadie propiamente hablando, ni usted ni yo, significa que es una estructura que se encuentra solamente efectuada por medio de términos variables en los diferentes mundos perceptivos – yo para usted en el suyo, usted para mí en el mío. No basta siquiera con ver en otro una estructura particular o específica del mundo perceptivo en general; de hecho, es una estructura que funda y asegura todo el funcionamiento del mundo en su conjunto. Y es que las nociones necesarias para la descripción del mundo (...) permanecerán vacías e inaplicables, si el "Otro" no estuviera ahí, expresando mundos posibles.

Gilles Deleuze

Maria Paula Fasanelli
Licenciada en psicomotricidad
MP: 12772
mpaulafasanelli@gmail.com

El lenguaje no es inocente. Y es algo que voy descubriendo día a día. Lo digo en presente para señalar un proceso que comienza, pero no termina, dado que aun sabiendo que esta afirmación es completamente cierta, me encuentro yo y seguramente todas ustedes, sumidas en los vericuetos del inconsciente que muchas veces no nos permite escuchar, decir, ver, sentir la realidad tal y como es: entregarnos a creer en la inocencia del lenguaje como acto verbal y corporal resulta cómodo.

El título de este escrito ha ido mutando para devenir en ***lo incierto***. En su significado y sus orígenes la palabra incierto representa una ambigüedad: lo incierto es algo que desconocemos, a la vez algo que no es cierto. Y aquí la negación en estado puro se hace presente. ¿Será que la etimología deja al descubierto la incredulidad humana sobre todo aquello que desconoce?

Nuestro quehacer diario se encuentra colmado de incertidumbres. Lo incierto del otro principalmente y lo incierto de nosotros mismos frente a ese otro. Ese otro se vuelca en dos vertientes, la ***transferencia*** y la ***contratransferencia***, dos conceptos que aprendemos muy tempranamente en nuestro recorrido disciplinar, pero que no aprehendemos hasta mucho tiempo después de vivenciarlos por primera vez. Aun así, siguen siendo incógnitas en cada nuevo vínculo terapéutico que entablamos.

Muchas veces me invaden pensamientos acerca de alguna cuestión vivenciada en una entrevista o en el juego terapéutico

con algún niño, que me hacen sentir conmovida, ansiosa, molesta o dudosa acerca de lo que sucedió. Y este es un fenómeno que durante mis primeros años de ejercicio clínico me llevó a derivar pacientes, a preguntarme si verdaderamente este paciente "era para mí" o para alguien más. Luego de mucho andar y desandar esto desde el lenguaje y la experiencia, he logrado desentrañar aquello que antes me interpelaba al punto de despertar mi huida. Eran esas sensaciones personales relativas a lo que me causaba la alteridad.

Supervisar es algo que comencé a hacer cuando consideré que ***"nació la psicomotricista que habita en mí"*** y no fue hasta seis años después de graduarme. Al mismo tiempo comencé a sentir más claridad en lo que tenía para ofrecer singular y profesionalmente, como así también darme el tiempo suficiente de conocer y develar eso que la/el paciente necesita. Fue allí que se volvió mucho más tolerable la incertidumbre, y eso amplió mis posibilidades de ser sujeto receptáculo de mis pacientes, de sus historias, de sus contextos, a la vez que va permitiendo(me) pensar(me) en todo ese acontecer-devenir.

Hace años que hago terapia, nueve para ser exacta. Es para mí un espacio de construcción constante que me llevó tiempo comprender y entrar en análisis. Un tema recurrente es el vínculo con mis pacientes, con sus familias, sobre todo en aquellas situaciones que se tornan difíciles a veces. Al mismo tiempo la sensación que me generaba supervisar, nuevamente la incertidumbre. A veces no me dejaba pensar en los pacientes. Salía con lo escrito, con la famosa toma de apuntes, pero me costaba volver a pensar en lo que decíamos. Y un día, expreso a mí analista: "yo quisiera poder habitar esa manera de hablar que tiene mi supervisora clínica", "¿cuál es esa manera, Paula?". Y me di cuenta que aquello no radicaba en el decir, sino que eran sus silencios. Y mi analista (volviendo a esto de que el lenguaje no es inocente) me preguntó: "¿y qué sucede en esos silencios?". Si lo dije o no lo dije, no puedo recordarlo, probablemente esta frase llevó al corte de sesión. Lo cierto es que, en esos silencios, aparecía yo.

El día que conocí a mi supervisora clínica sentía ansiedad, "Quiero que alguien así me diga qué hacer con mis pacientes", pensaba. Sin embargo, descubrí que supervisar está muy lejos de eso, no es conversar sobre un paciente; tampoco es que alguien te diga que se debe o no hacer con él, tampoco si están bien o mal nuestras intervenciones, si hay algo que queda muy por fuera de una supervisión son los juicios, esto último también fue algo que me llevo tiempo desandar.

Supervisar es algo que comencé a hacer cuando yo considero "nació la psicomotricista que habita en mí" y no fue hasta seis años después de recibirme.

Compartido esto, apunto en primer lugar a un exclusivo y enorme reconocimiento a esa mujer que debe conocer las respuestas del campo disciplinar que nos compete, sin embargo, priman los silencios y las pausas. Y, en segundo lugar, transmitir desde mi experiencia personal que es muy importante poder pensar en un espacio de supervisión clínica que beneficia tanto al profesional como al paciente. Es importante también tener un espacio de análisis, y aunque no quisiera entrometerme con cuestiones privadas de cada quien, estos son ejes de la responsabilidad de la práctica clínica. La formación personal del psicomotricista debe posibilitar la adquisición de un sistema de actitudes. Dentro de esta formación personal asumo la formación teórica y corporal, la supervisión clínica y el análisis.

Entonces puedo pensar que, si bien soy "actora pasiva" en la transferencia con mis pacientes y sus madres, soy "actora activa"

Vives.I., culmina señalando la transformación y las movilizaciones que sufre el psicomotricista en su estructura psíquica y su historia, debiendo estar muy atento a las manifestaciones de la transferencia del niño sobre él, del mismo modo a las de él sobre el niño, para no proyectar aspectos propios.

en la transferencia con mi supervisora o con mi analista, también soy "actora activa" en la contratransferencia con mis pacientes y sus madres, pero lo soy "pasiva" con mi supervisora y mi analista. ¡Que lio!. Las comillas que utilice aquí, responden a mi deseo de poner énfasis en la referencia activo-pasivo, dado que si hay algo de lo que dudo es de la pasividad, creo en la soberanía de habitar los silencios, la quietud, el deseo latente, creo que somos sujetos activos en el vínculo con otros, aun en la renuncia, en el miedo, en la pausa consciente e inconsciente.

En la dialéctica y en la vivencia es difícil diferenciarlas, a pesar de que es parte de un arte y un deber identificarlas y decodificarlas. Vendrían a ser dos caras de una misma moneda, la transferencia y la contratransferencia, las dos caras de la relación entre la/el paciente y la/el terapeuta. Freud (1978) afirma que dichas caras son dinámicas, no estáticas. Y que en ellas se irán sucediendo distintos personajes, vínculos, conflictos y complejos patógenos no resueltos, volcados desde el inconsciente hasta la conciencia presente.

En este punto, voy a referirme exclusivamente a la contratransferencia. Numerosos autores mencionan y desarrollan el fenómeno de la transferencia en la clínica psicomotriz. Solo algunos de ellos mencionan el fenómeno de la contratransferencia, y muy pocos lo desarrollan.

¿Qué es la contratransferencia?

En la Revista Iberoamericana de Psicomotricidad Número 33 (2009) la autora Vives Peñalver destaca entre las actitudes del psicomotricista la disponibilidad, la escucha, la empatía y la contención, y agrega:

> "... los niños captan cuando el psicomotricista no está "presente", (...) ellos están entonces también apagados, desconectados. Esta calidad de presencia exige un trabajo personal del propio psicomotricista, una capacidad de escuchar las propias resonancias tónicas que este trabajo provoca en él, para no proyectar aspectos propios en la terapia con el niño".

La citada autora culmina señalando la transformación y las movilizaciones que sufre el psicomotricista en su estructura psíquica y su historia, debiendo estar muy atento a las manifestaciones de la transferencia del niño sobre él, del mismo modo a las de él sobre el niño, para no proyectar aspectos propios. Sugiere que el terapeuta pase por un proceso de supervisión para develar aquellos aspectos "oscuros" o inconscientes que interfieren en el vínculo con el niño, es decir "de su propia contratransferencia provocada por la transferencia del niño".

En ese sentido no puedo dejar de pensar en todos los actores que circulan en los tratamientos para quienes nos implicamos en la intervención psicomotriz con bebés, niñas, niños o adolescentes. No solo tratamos con la/el paciente, sino también, con sus madres, sus padres, cuidadoras/es, educadoras/es, etc. Se vuelcan aquí, en el vínculo clínico diversas imágenes, identificaciones, historias, objetos de amor, entre otras. Son diversos los modos, las fuentes, las heridas, los relatos, las verdades. Y no es sencillo tamizar de cada encuentro lo primordial, teniendo en cuenta a la/el niño, a su familia. Para esclarecer estas aproximaciones expongo esta viñeta clínica.

Mila llega al establecimiento acompañada de su mamá. En ese momento estoy abordando una sesión con otra paciente. Comienzan a tocar la puerta puntual y exactamente a la hora de inicio de la sesión con Mila. Según acordamos en el primer encuentro, ellas deben aguardar en la sala de espera hasta que yo salga a recibirlas.

Hago caso omiso, pero me es imposible dejar de escuchar que esta mamá le dice a su hija: "ya sabes que Paula saldrá cuando termine", aquí descubro que quien golpea es Mila, continúa tocando sin pausas y cada vez más fuerte. La paciente que está dentro de la sala se inquieta, por lo que le pido permiso para salir y le explico que debo atender, "ya vuelvo" fueron mis palabras y me decido a atender a la puerta. Allí, me encuentro con Mila, una niña con severas afecciones en la subjetividad y con escaso registro de su entorno. La saludo, le explico que debe aguardar, que en cuanto pueda, saldré a buscarla. No hay contacto visual, parece desorientada, desorganizada. La tomo de la mano y caminamos juntas hacia donde se encuentra su mamá. Al soltarle la mano, esta mujer comienza con un tono de voz elevado a realizar un reclamo acerca del horario de inicio de sesión y sobre el descuento en el valor de la sesión que debería hacerle yo por retrasarme. Fue tal el revuelo y el nivel de su reclamo, que debí interrumpir la sesión que estaba llevando a cabo e invitar a pasar a esta mamá y su hija al consultorio para poder hablar de lo sucedido. Ella no quiso entrar y aludió que la sesión de psicomotricidad era para su hija y no para ella.

Les dejaré aquí la gran duda de cómo terminó esta situación. Esto es lo que hacen todos los grandes psicomotricistas que leo cuando narran una viñeta clínica y, a decir verdad, me fascina. Además, con este fragmento sobra para analizar la contratransferencia.

Para comenzar, una pregunta que podría colaborar con la delimitación conceptual de este fenómeno a grandes rasgos es: ¿Qué sentiste Paula en el transcurso de todo este acontecer clínico? En primer lugar, al salir de la sala para acompañar a Mila con su mamá, sentí que tenía claro lo que debía hacer. No pude anticipar tal reacción en su mamá, ni la situación violenta que se generó. Sentí que debía proteger a las familias que se encontraban en la sala de espera. La sensación en el cuerpo fue de mucho calor y rechazo, se me crispo la piel; mi tono muscular aumentó de manera directamente proporcional al tono de voz de esta mujer. En ese momento, no podía dejar de pensar en la pequeña que se encontraba esperándome aún en la sala. A la vez, estos reclamos se transformaron en una discusión y yo no podía tomar el discurso y su peso para devolvérselo a esta mamá a modo de intervención. Aquí, lo incierto, ¿no? Esto sucedió, y seguro nos pasó a más de una de las que está leyendo, con más o menos palabras, más o menos una situación similar. Me ha tocado presenciar estos mismos reclamos hechos por madres o padres de pacientes a colegas y compañeras de trabajo.

En lo que relato, mi inconsciente me jugó una mala pasada por segunda vez: la situación, la voz elevada y las personas en la sala de espera mirando todo me interpelaron, tanto que atendí al reclamo violento de una madre, le di lugar, la invité a pasar, casi dando el mensaje de que esa es la forma de tratar cuestiones en este espacio. Y digo "por segunda vez", dado que previo a esta situación, mi inconsciente ya me estaba jugando una mala pasada al creer que salía a la puerta a atender el llamado de Mila. Yo estaba atendiendo al llamado de su mamá, porque eso fue lo primero que pensé al oír a alguien que tocaba la puerta ("es la mamá de Mila insistiendo para empezar") y estaba saliendo porque a mí me inquietaba el desborde, de tal modo que deposité la inquietud en la paciente con la que estábamos transitando nuestra hora de juego, cuando en realidad, quien estaba inquieta por los golpes a la puerta era yo.

Esto es lo que hacen todos los grandes psicomotricistas que leo cuando narran una viñeta clínica y, a decir verdad, me fascina. Además, con este fragmento sobra para analizar la contratransferencia.

Y podría extenderme aún más, porque en ese momento yo me encontraba trabajando en una institución donde las sesiones debían ajustarse a un tiempo determinado, y pasarme de este tiempo iba contra las reglas, además de que implicaban un descuento arbitrario en los honorarios. Tal vez, mi inconsciente, que renegaba hacía ya mucho con el malestar que me generaban estas condiciones de trabajo, colaboró con el montaje de una escena en donde alguien más hubiera podido hablar sobre algo que yo no podía: el horario y honorarios de las sesiones. Y, quizá, cada una al leer puede darle múltiples interpretaciones a la situación, es allí, en la cadena de significantes personales de cada una de nosotras, que todas esas interpretaciones a las que llegamos son tan verdaderas y legítimas como diversas, al mismo tiempo que representan al fenómeno contratransferencial.

...Cada una al leer puede darle múltiples interpretaciones a la situación, es allí, en la cadena de significantes personales de cada una de nosotras, que todas esas interpretaciones a las que llegamos son tan verdaderas y legítimas como diversas, al mismo tiempo que representan al fenómeno contratransferencial.

Luego de desentramar, interpretar y reflexionar, con ayuda de mi analista en este caso (dado que sucedió años antes de comenzar a supervisar), me angustié, comencé a pensar en todo lo que debería haber hecho y lo que no. Reflexioné también en cómo retomar el siguiente encuentro. Muchas cosas suceden cuando nuestro trabajo está basado en el vínculo con otros sujetos, en la interpretación y el compromiso físico y psíquico con ellos, con sus familias; lo curioso es que todo eso que acontece –siempre que podamos hacer conscientes los contenidos contra transferenciales y sintonizarlos con la transferencia del paciente– transcurre en la dirección del trayecto que implica la cura en la clínica psicomotriz. Esta sería entonces una de las que yo llamo pistas clave de nuestro trabajo.

Todo hubiera sido distinto si hubiera podido conmoverme por la llegada de Mila, por el acto convocante que implicaba para ella tocar una puerta. Si hubiera servido yo de nexo habilitador, invitando dos niñas a jugar, pudiendo virar las intervenciones ante la inmediatez que exigía la resolución de la situación, al campo de la psicomotricidad relacional. Una niña "con severas afecciones en la subjetividad y con escaso registro de su entorno" tocaba una puerta, pedía permiso para pasar, me avisaba que allí estaba, me mostraba su presencia habitando tiempo y espacio. Mila estaba ahí, buscando ser subjetivada, tocando a mi puerta.

El más sincero agradecimiento a tres mujeres que son una fuente de inspiración para mí. Quienes con su escucha, calidez, disponibilidad y contención colaboran con mi formación personal. Mi analista la Dra. Gabriela Varas, mi supervisora clínica quien prefirió permanecer en el anonimato y mi guía de escritura la Lic. Sonia Barbero.

Nota para el lector: Escribiendo a psicomotricistas mujeres intento visibilizar la sensación que me causa haber sido (desde el género femenino) históricamente invisible en el lenguaje.

Bibliografía

- **Deleuze, G.** (1968) *Différence et répétition.* Paris, PUF.
- **Freud, S.** (1978) *Obras Completas.* Buenos Aires, Ed. Amorrortu.
- **Vives Peñalver, I.** *Intervención y actitudes del psicomotricista - Apuntes para poder conversar.* Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales. ISSN: 1577-0788. Número 33. Vol. 9 (1). Páginas 147-152

Para poder asociarse a la APP, es necesario haber cursado estudios específicos de psicomotricidad de nivel equivalente a postgrado, en alguna de las Universidades o Centro de Formación en psicomotricidad del Estado Español. El currículum formativo debe cumplir los requisitos acordados por la FAPee.

Para ponerse en contacto con secretaría podéis enviar un correo a:

app.psicomotricistas@gmail.com

Se os enviará un fichero adjunto para poder hacer la solicitud.